

Hijo

Leg P

USA

3.º Punto.

Tea. 1-55-3, a 3

$$\begin{array}{r} 200 \\ 80 \\ \hline 16.000 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 40 \\ 6 \\ \hline 240 \end{array}$$


$$\begin{array}{r} 100 \\ 40 \\ \hline 4000 \\ 8000 \\ \hline 12000 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 20 \\ 16 \\ \hline 120 \\ 20 \\ \hline 0 \\ 300 \\ 60 \\ \hline 18000 \end{array}$$

Legajo. 1.

$$\begin{array}{r} 16 \\ 16 \\ \hline 26 \\ 26 \\ \hline 256 \\ 30 \\ 65 \\ \hline 150 \\ 150 \\ \hline 1950 \end{array}$$

702 1a

Selva Corta

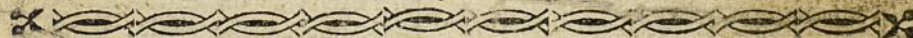
702

ad. v.

COMEDIA FAMOSA.
 POR ACRISOLAR
 SU HONOR,
 COMPETIDOR
 HIJO, Y PADRE.
 DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- | | | |
|-------------------------------|-----------------------------|---------------------|
| El Rey Don Sancho. | *** Ramon Fernandez, Barba. | *** Ines, Graciosa. |
| Fernando de Castro, Galán. | *** Calforras, Gracioso. | *** Damas. |
| Alvaro Anzures, Galán. | *** Doña Elvira, Infanta. | *** Soldados. |
| Tello de Lara, Galán. | *** Doña Constanza, Dama. | *** Musica. |
| Hernan Ruiz de Castro, Barba. | *** Elena, Esclava. | *** Acompañamiento. |



Selva Corta JORNADA PRIMERA.

Suena dentro ruido de caza.

*Voc. . . Al Vepecho, ala laderna
 que el Tavarali corre herido
 d. Fern. Atorada heamosa deypad
 Espera enigma divina*

Salen Fernando, y Calforras de Villanos, y Fernando con un venablo.

Sigueme, Calforras. Calf. Hombre, donde vâs? estâs sin juicio? què locura te arrebatâ?

Fernan. Tienes razon, què es delito, què aspire à ser venturoso,

quien desdichado ha nacido:
 ya me detengo, què quieres?
 Calf. Preguntarte, què delirio
 te lleva de essa manera,
 rebosando desatinos
 por el monte; pues haviendo
 esta mañana salido
 sin mi de essa Aldèa, que es
 el Pueblo donde vivimos,
 Ramon Fernandez tu Padre,
 y nosotros reducidos
 à perpetuos companeros
 de las fieras, y los riscos;
 aunque te he andado buscando,
 por decirte, què à este sitio
 à cazar con su sobrina

A

Tea 1-55-3, a 3

22. 11

22. 2

Por Acrisolar su Honor,

2
el Rey Don Sancho ha venido;
no te he podido encontrar,
hasta ahora, que di contigo,
y mas valiera que no;
pues te hallo tan distraido,
ensartando disparates,
que, no sin causa, imagino,
que alguna gran novedad
te ha enredado los sentidos:
acaba de declararte.

Fernan. Si harè : pues de ti me fio:

Ya sabes q. en esta Aldèa
(aun xmas que el picho mio
que Lepitru le q. es amor)
a Dorè Cugo y tendido

à Constanza. *Calf.* Y sè las noches,
que hechos dos cencerros vivos,
cargados de hierro entrambos
ibamos à cierto sitio
à hablar por un redondo
abugero alto, y fruncido
de su casa; y que à la nuestra
algunas de ellas bolvimos
llenos de ambar atrassido,
que arrojaban los vecinos.

Fernan. Sabes tambien, que aunque oculta
viviò en el traje sencillo
de Aldeana, su nobleza
descubriò, quando supimos,
que el Rey embiò por ella,
para que viva al abrigo
de su prima Doña Elvira,
del Rey sobrina, en su mismo
Palacio; y el que se huviesse
criado en este retiro,
era que vivia su padre,
quien andando divertido
en la Guerra, la encargò
à un Noble Escudero antiguo
de su casa, à que en la Aldèa
la criasse entre sus hijos.
Muriò su padre, y el Rey,
por pariente tan propinquo,
quiso assistirla, y llevòla

con su sobrina, y configo
à la Corte. *Calf.* Sè tambien,
que la noche que nos fuimos
à despedir, al llegar
al acostumbrado sitio:-

Fernan. Dexame à mi pronunciarlo,
pues aun no cessa el sentirlo.

Al llegar à su ventana
un hombre embozado vimos,
hecho estatua de sus rejas;
y antes que de descubrirnos
huviesse tenido tiempo,
curiosos, y prevenidos
de un Olmo, que de sus puertas
es verde dosè florido,
como se usa en las Aldèas,
encubiertos estuvimos.

A corto espacio la reja
abrieron, y oyendo el ruido,
se llegò aquel embozado,
y de esta manera dixo:

(que el silencio de la noche
nos facilitò el oirlo)

Sois Constanza? desde adentro
el aspid de mis sentidos

respondiò: Si; y prosiguiendo,
dixo èl: Pues ya ha querido

mi fortuna de un acalo
fabricarme aqueste alivio;

yo foy aquel cortesano,
que hartas veces haveis visto

en este vecino bosque,
de vuestros ojos divinos

ser idòlatra, esperando,
que de un oriente propicio

amanezcan muchos rayos
en dos Soles divididos.

No pude escucharle mas,
porque haciendo en mi su oficio,

ò la colera, ò los zelos,
embesti con mi enemigo.

Sacò la espada brioso,
y à pocos lances, herido

midì el fuelo, confessando
(bien à pesar de su brio),

en el quedar perdidoso,
que estava favorecido.

Alborotòse la Aldèa,

Competidor Hijo, y Padre.

Muga
1790
3

y para que descubrirnos
 no pudieffen, à la fuga
 fue el entregarnos preciso.
 Pafsè la noche entre penas,
 ansias, queexas, y suspiros,
 hasta que por la mañana
 supe, que al primer indicio
 de la Aurora, havia Constanza
 de nuestra Aldèa salido
 de orden del Rey, que à la Corte
 la llamaba de improvìso,
 sin que mas satisfacciones
 la debieffe el amor mio,
 que en este ultimo accidente
 el prostrero paraísimo
 de mi amor; pues de su ausencia
 enfermado mi cariño
 al incendio de su agravio,
 y de su tibieza al frio,
 le entrò la sèesion de forma,
 que en el ultimo conflicto,
 le diò muerte el desengaño,
 y le sepultò el olvido.
 Libre, en fin, de amor me hallaba,
 quando irritado Cupido
 de que mi cerviz huvieffe
 desechado el yugo antiguo,
 que por fiera de su carro
 sujetar quiso mis brios;
 segunda cadena aleve
 à mi libertad previno,
 que ni la rompa el esfuerzo,
 ni la quebrante el arbitrio.
 Apenas oy el umbròso
 natural verde artificio
 del bosque huello, por fendas
 de cantueffos, y tomillos,
 escucho ruido de caza,
 y à la novedad del ruido
 por saber quien le motiva,
 rameros, y adelfas pìso.
 Hallo un montero, de quien
 me informè, como à aquel sitio
 llegò esta mañana el Rey
 con la Infanta (que es lo mismo,
 que veniste à noticiarme)
 y como era su designio
 cazar en el bosque, y luego

en esse Alcazar vecino
 passar la siesta: yo viendo
 satisfecha en los principios
 mi duda, buelvo la espalda
 para seguir el camino
 de la Aldèa; y al llegar
 à un arroyo fugitivo,
 que linea de plata al Valle
 cruza el semblante florido,
 notè sentada en su margen,
 gozando de su bullicio,
 una muger, tan hermosa,
 que à ser la region, que habito,
 Chipre, juzgara, que Venus,
 dexando el Celeste Olimpo
 para gozar de su Adonis,
 este campo havia escogido.
 Pasmè al verla, y dudò al verme;
 y haciendo el temor su officio,
 iba à bolverme la espalda,
 quando turbado la digo:
 Por què, divina hermosura,
 te hurtas à los ojos mios?
 si es tan apacible el riesgo,
 dexa que dure el peligro:
 no te ausentes, y merezca
 el mundo el haver oy visto
 igual belleza à la tuya,
 la vez que esse cristal limpio
 tu semblante ha duplicado,
 de que ya desvanecido
 và murmurando de effros
 arroyuelos cristalinòs.
 Cobróse al oir mi acento;
 y con un risueño estilo,
 dexando ver pocas perlas
 el breve rubì partido,
 agradeciò mi atencion,
 y disculpò lo preciso
 de su ausencia: fuese; y yo
 sin norte, y sin alvedrio,
 no atreviendome à seguirla
 (porque así me lo previno)
 la dexè, y pafsè adelante
 tan ciego, tan discursivo
 del nuevo accidente, que
 me iba diciendo à mi mismo:-

ba
Ban.
y da
179.

Mca a
p

Den. Musica. Escollo armado de Yedra,

A 2

yo

Reja con postigos ^{de la reja del} arriba ^{de la reja del} ~~largo~~ el telon la q^e se
4 ~~descubre~~

Por Acrisolar su Honor,

yo te conocí edificio.

Fernan. Parece, que por mis penas
esse acento ha respondido.
Què musica será esta?

Calf. Què ha de ser? que divertidos
en tu cuento, hemos llegado
cerca del Alcazar mismo
en que està la Infanta; y mientras
el Rey caza, en el distrito
del monte, ella con sus Damas
gozará este regocijo.

Fernan. Pues torzamos por estotra
fenda; y como ya te he dicho,
iba diciendo entre mi:
què es esto? quando me miro
libre de una esclavitud,
me impone Amor nuevos grillos?
Què fenda para la fuga
ha de haver, traidor hechizo
del alma, si aquestos passos,
que à la libertad destino,
insensiblemente logras
me lleven al precipicio?
y que al son de la cadena,

diga en mi pena cautivo:- (lito,
Dent. Hernan. Ay de aquel infeliz, cuyo de-
tiene en la propia culpa su castigo!

Calf. Aqueste es otro cantar.

Fernan. Valgame el Cielo! què he oido?
parece, que oy para mi
todo este Valle es prodigios.

Calf. Què has de oir? no sabes ya,
que este encantado Castillo,
que à vista de efforro Alcazar
està, contiene su abismo
una ignorada vision,
de que se oyen los gemidos
continuamente, y los golpes
de cadenas, y de grillos,
sin que hasta el día de oy,
ninguno se haya atrevido
de nuestra Aldèa à llegar
à saber por lo que dixo:-

Dent. Musica. Exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos. (lito,

Dent. Hernan. Ay de aquel infeliz, cuyo de-
tiene en la propia culpa su castigo!

Fernan. Pues aqui de mi valor:

ya que he llegado à este sitio,
he de examinar su espanto.

Calf. Hombre, què dices?

Fernan. Què digo?

que he de rodear este fuerte,
y por el menor resquicio,
entrar à vèr quien es dueño
de este horroroso quexido.

Calf. A ti te tientan los diablos:
quedate con San Francisco.

Fernan. Què es quedarte ven tràs mi.

Calf. No tengo de ir, vive Christo.

Fernan. Vèn, ò te darè la muerte.

Calf. Detente, que ya te figo. *Entranse.*

Dent. Fernan. Llegá, pues, q^e àzia aquel lado
abieja una reja miro.

Dent. Calf. El demonio, que se le va

Descubrese una reja, y se verá à Hebean
Ruiz de Castro. viejo, con grillos, y cadena,
sentado, y suspenso: y salen Fernando,
y Calforras.

Fernan. Yo me arrojo, mas què mire

Calforras. *Calf.* Señor? *Fernan.* No ves
aherrojado, y suspendido
un triste misero Anciano,
acompañando à suspiros
el ruido de sus prisiones?

Calf. El duende es: yo me santiguo,
que como suele vestirse
mil veces de Fraylecito,
se ha vestido ahora de viejo.

Fernan. Oye, pues, que habla consigo.

Dent. Musica. De lo que fuiste primero,
estás tan desconocido:-

Hernan. De lo que fuiste primero,
estás tan desconocido!

O què bien dice este acento,
que dulcemente atraido
(bien què distante del aire,
que me concede este alivio)
viene en esta soledad
à ser compañero mio!

Yo que triunfè victorioso
de tanto Pendon Morisco,
como à mis plantas sirvió
de roxo tapete invicto:

Yo que le he dado à Castilla
mas triunfos, que lloro olvidos,

re-

Si examinar el Motivo.

reducido à vil prision;
Y lo que es mas, reducido
à mis imaginaciones,
mis mayores enemigos!
No te bastò, Hernan Ruiz,
perder tu esposa, y tu hijo,
fin que à tanta soledad
te reduzca tu destino:-

El, y Musica. Que de ti mismo olvidado
no te acuerdas de ti mismo!

Repres. Ay de aquel infeliz, cuyo delito
tiene en la propia culpa su castigo.

Fernan. Hombre es, que no es ilusion
el que quejarse ha sabido
tan bien, que mueve à piedad;
y el rostro no le distingo
con la mano en la mexilla:

llega. Calf. Que llegue un Judio,
que yo no quiero. *Fernan.* Pues yo
le hablarè. *Anciano.* *Hernan.* Què miro!
Hombre, quien quiera que seas,
no merece quien ha sido
tan infeliz, que hombre humano
le vea, ni oiga propicio;
perdona que huya de ti. *Vase.*

Fernan. Detente: cerrò el postigo.

Calf. Vès si digo verdad yo,
que es fantasma; y al que quiso
examinarla, al instante
se le ha desaparecido?

Fernan. Calla, necio: esta es prision,
que por sus graves delitos
debe de encerrar à este hombre.

Dentro Ramon. Fernando.

Fernan. Què es lo que he oido?
esta es la voz de mi padre.

Sal e Ramon Fernandez, viejo, de Villano.

Ramon. Què haceis en aqueste sitio?

Calf. Andar à caza de duendes.

Fernan. Examinar un prodigio,
que oculta en si esse eminente
Alcazar, adonde oimos
ruido de duras prisiones,
quejas de tristes gemidos;
y al llegar à aquella reja
un grave Anciano advertimos,
que cargado de cadenas
se lamentaba. *Calf.* Este quiso

hablarle, y en un instante
desapareció: ello es fixo,
que es duende barbado.

Ramon. Ha! si
supieses, Fernando mio,
quanto te tocan las quejas
de aqueste affombro que has visto;
yo sè, que con mas razon
te huvieran compadecido.

Fernan. Tocarme à mi?

Ramon. No lo dudes:
mas que las mias.

Fernan. Què has dicho,

padre? *Ramon.* ~~Que no quiero el Rey~~
que ignores mas tus principios:
yo te he venido buscando,
porque el Rey al bosque ~~me~~ *ha venido*
en busca tuya, y en busca
de tu padre. *Fernan.* Y le has podido
ver tù? *Ramon.* Para què, si yo
tu padre no soy? *Fernan.* Divinos
Cielos, què escucho!

Ramon. Fernando,
distinto origen previno
en tu descendencia el Cielo.
El Rey Don Sancho es tu tio:
tu padre, Hernan Ruiz de Castro,
es el que viste oprimido
arrastrar intelizmente
las cadenas, y los grillos:
yo no soy mas que tu deudo.

Calf. Ay Jesus! esto và lindo;
parientes somos del Rey:
en el cuerpo me ha metido
cien afladores la nueva.

Fernan. Señor (yo estoy aturdido)
pues cómo siendo mi padre,
y haviendo al Rey merecido
tanto Hernan Ruiz de Castro,
vive en este estado indigno?

Ramon. Effeno no puedo decirte.

Fernan. Pues de tanto leberinto,
acaba, en fin, de sacarme.

Ramon. Ven, que ya por el camino
te irè informando de todo.

Calf. Y àzia donde và, Aguelito?

Ramon. Azia la Quinta en que el Rey
està, que ver ha querido

4^a y 2^a

6 Por Acrisolar su Honor,

à su sobrino Fernando:
venid à casa conmigo
para vestiros de gala.

Calif. De contento salto, y brinco.
Fernan. Bien dixè yo, que este Valle,
todo oy para mi havia sido
assombros; y aun no han cessado
sus estraños vaticinios. *Vanse.*

Salen Doña Elvira, y Doña Constanza.

Elvira. Junto al arroyo quedè,
como faves, sola, y triste;
pues tù otra senda seguiste,
y alli donde me hallò fue.

Constanza. Mi vida vi,
Constanza, mas cortefano,
ni mas atento Villano.

Constanza. Mil veces me arrepenti
de haverle dexado; pues
segun pintarle has sabido,
es muy para conocido
un Labrador tan cortès.

Elvira. Si vieras, con què atencion,
con què brio, y entereza
hizo salva à mi belleza,
te llevàra el corazon;
bien que el tayo estè inclinado,
y à Don Alvaro rendido.

Const. Ay prima, al contrario ha sido,
pues desde que he averiguado,
que èl en el campo me viò,
que à mis rejas espirando
una noche llegò, quando
quien yo aguardaba le oyò;
que cerrò airado con èl,
y que por èl (ay de mi!)
lo que estimaba perdi;
no hay veneno tan cruel,
que mas aborrezca el pecho.

Elvira. Hartas veces me has contado
aque! suceso passado,
de que aun no està satisfecho
tu amante, y consiste, en que
à tu ventana llegò,
donde un embozado hallò,
que no supiste quien fue;
y que juzgando que era
à quien tù correspondiste,
su platica permitiste;

*Salon
Corto*

y el otro con saña fiera,
llegò embistiendo con èl,
y à pocos lances le hiriò;
y asì que herido cayò,
con la confusion cruel,
que se dexa discurrir,
te retiraste à idear
satisfacer su pesar,
sin poderlo conseguir;
pues de alli à una hora llegò
quien de parte del Rey iba,
y te traxo donde viva
gustosa contigo yo;
aunque el verte disgustada
bastante pena me dà.

Const. Alegrese la que està,
Elvira, de un Rey amada
como tù, que en mi el pesar
se obedece como ley.

Elvira. Quien te ha dicho, que ni el Rey
me ha merecido obligar?
Ahi veràs, Constanza mia,
los caprichos del Amor,
que de un galàn Labrador,
le agrada la bizzarria,
quando desprecia un dosèl.

Const. Por cierto, capricho injusto.

Elvira. Intentas darme un gran gusto.

Const. Si. *Elvira.* Pues hablemos con èl.

Const. Mucho te gusta en verdad.

Elvira. Es memoria, que merece.

Const. Essa memoria, parece
que và siendo voluntad;
y de un Villano, no infiero,
que digno de tu amor sea.

Elvira. Y el què tù amaste en la Aldèa,
Constanza, era Cavallero?

Const. Si lo era, que à mi entender
quiso encubrirse por algo.

Elvira. Pues tambien si esse era Hidalgo,
estotto lo puede ser:
su discrecion lo mostrò;
que me hables asì me espanto.

Const. No, no te apafiones tanto,
que no te le ultrajo yo.

Sale Elena, Esclava.

Elena. El Rey tu tio, señora,
ya la batida acabada

buel-

se

Competidor Hijo, y Padre.

buelve à la Quinta. *Elvira.* Elena, te ha divertido la caza?

Elena. A quien natural tristeza le oprime, todo le cansa: Y mas la continua imagen *ap.* de su delito. *Vase.*

Const. Esta Esclava me dà en què pensar, *Elvira;* siempre la hallò disgustada.

Elvira. Es rara su condicion: jamás la he visto la cara alegre, desde aquel dia, que sucedió la desgracia de la esposa de Hernan Ruiz, à quien hallando culpada la dió muerte su marido.

Const. Mucho sin duda à su ama queria; pues así llora su fatalidad. *Elvira.* La gala; demàs de su gran belleza, con que diestramente canta, me la hizo traer conmigo, viendola desamparada, despues de aquella desdicha.

Sale Inès. Señora, dos horas largas hà que te busco. *Const.* Què quieres, Inès? *Inès.* Si me lo pagàras remuchisimo, te dièra la nueva mas soberana, que havràs tenido en tu vida.

Const. No te detengas, acaba; què ha sido? *Inès.* He visto à Fernando, y à Calforras. *Const.* Calla, calla, Inès mia, no me engañes por dar alivio à mis ansias.

Inès. Digo, que mala corcoba dentro de una hora me salga, sino los he visto. *Const.* Ay Cielos! *ap.* te hablaron? *Inès.* Ni una palabra.

Const. A què vendrán? *Inès.* Què sè yo? *Salen el Rey, Alvaro, y Tello.*

Rey. Como en la prision se halla Hernan Ruiz de Castro?

Alvaro. Triste, gran señor, lleno de canas, y acompañando à suspiros los graves hierros, que arrastra.

Rey. En todo, no satisface

de la sangre derramada de una inocencia, la injuria: (así la juzga la fama) bien que no hay quien en su amparo ose tomar la demanda.

Què respondió à mi consulta? *Tello.* Gran señor, no dixo nada; solo este papel nos dió.

Dale un papel al Rey.

Rey. Sobrina *Elvira,* Constanza, havéis estado gustosas en la batida? *Elvira.* A tus plantas, quien no ha de asistir con gusto?

Const. No hay placer como la caza.

Rey. Apacible ha sido el dia.

Ay *Elvira* soberana, *ap.* quanto debes à mi amor!

Rey. Conmigo este papel habla, veamos què dice. *Lee para si.*

Alvaro. Hasta quando, *Al oido.*

hermosísima tirana, ha de durar esse ceño?

Const. Hasta que vuestra cansada grossera inutil porfia no me irrite. *Inès.* El hombre es maza.

Rey. Gracioso el papel està; oid lo que en èl me encarga Hernan Ruiz de Castro.

Alvaro. Alguna serà de sus arrogancias.

Lee el Rey. Embiaime à consultar, à quien encargareis el baston de General de vuestras Tropas, respecto de haver acometido el Moro las fronteras de Castilla; y atendiendo à su valor, y experiencia, solo hay dos de quien fiarlo; ò el Rey Don Sancho el Deseado, ò Hernan Ruiz de Castro el infeliz. Dios guarde à vuestra Alteza.

Hernan Ruiz de Castro.

Alvaro. Què sobrada presuncion! *ap.*

Tello. Què sober via confianza! *ap.*

Rey. Altiva està la respuesta, pero verdadera, y clara; *ap.* pues por sus hechos ilustres, por sus valientes hazañas, otro hombre como Hernan Ruiz, du-

dudo que le tenga España.
Y pues en todo este tiempo,
que hà que la prision le guarda,
contra èl, y de Estefania
en favor no prueba nada,
ni el rigor de la justicia,
ni el furor de la venganza:
quiero tomar su consejo,
y anteponerle à mi saña;
pues dexar no puede el Rey
el bien comun de la Patria.
Tello, vè por Hernan Ruiz,
y di, que venga à mis plantas
perdonado. *Elvir.* Perdonado?

Rey. Si, Elvira; de què te espantas?

Elvir. De vèr, señor, que aventuras
el pandonor de una hermana;
pues perdonando à Hernan Ruiz,
queda su culpa probada.

Rey. Si nada contra èl resulta,
sino es leves voces vagas,
y si ha menester el Reyno
su fortaleza, y sus canas;
no es primero mi Corona,
que atender de una bastarda
al ya difunto decoro?

Alvaro. Generales no te faltan.

Rey. Si, mas no como Hernan Ruiz.
Tello, andad. *Tello.* Eño aguardaba.

Vase, y salen Ramon Fernandez, y Cal
forras de gala.

Ram. Dame, gran señor, tus pies.

Rey. Ramon Fernandez, levanta.

Inès. Mira à Calforras, señora. *Al oír*

Const. Es verdad: albricias alma. *ap.*

Rey. Donde queda mi sobrino?

Ram. Aguardando queda, para

besar vuestros Reales pies,
la licencia en la antefala.

Cal. Y en el interin, señor,
que èl llega à esfera tan alta,
un simple escudero fuyo
besa, rebesa, y abraza
los Imperiales juanetes
de vuestras heroicas plantas.

Rey... *Fuery dicen q Fernando*
esta dotado de quama
perfecciones ~~de~~ constituyen
un pecho noble.

Ram. Le basta
ser señor nuestro sobrino

Rey. Cuentan q tiene gallarda
presencia; y es muy valiente,
muy liberal.....

Cal. Con las Damas.

Ram. Aparta loco

Cal. No quiero

Rey. Quien es? que quieres?

Cal. No es nada?

soy el amo de mi Amo

Fernando. *Rey.* Señã rara:
Señor de vuestro Amo fois?

Cal. Si señor; y es cosa clara:

Yo le sirvo siempre à tuertas,
y èl à derechas se cansa
en buscarme la comida:

es lo menos el comprarla,
es lo mas el adquirirla;
pues si en esta vida humana
lo mas es comer, y à mi
me sustenta de reata;

yo sirvo de que me sirva,
buscando lo que me falta;
y así, me sirve de un todo,
sin servirle yo de nada.

Rey. Ya conozco lo que fois.

Cal. Hablarais para mañana:
desde oy serè, gran señor,
fumillèr de carcajadas.

Rey. Quedaos en Palacio. *Cal.* Haràse:
como su Alteza lo manda.

Inès. Hay bufon mas exquisito?

Cal. Como me atisba Constanza. *ap.*

Rey. Haced que entre mi sobrino.

Sale Tello de Lara.

Tello. Hernan Ruiz de Castro aguarda.

Rey. Llegue tambien.

Alvaro. A mi embidia
solo vèr esto faltaba.

Ram. Entra Fernando.

Tello. Entrad vos.

S. Hernan Ruiz de castro

Hernan. Quien eres, mozo atrevido,
que, sin atender mis canas,
quando llego à hablar al Rey,
interrumpes mis palabras?

Fernan. Y quien, Anciano, eres tũ,
que

que la inutil edad flaca,
que el tiempo dà por defecto,
quieres passar por ventaja?
Hernan. Vive el Cielo , que à no està
delante de tal Monarca,
por un brazo te cogiera,
y à los Cielos te arrojàra.

*Fer... Viva Dios.....
Rey... No mas: Qui es esto?
Puy como atu Padre trataj
de esta manera?
Fer... Mi Padre!
Rey. Fu Hernan Ruiz como amagaj
vato?*

Fernan. Quien bafa, señor, tu mano,
y ospide de su ignorancia
una, y mil veces perdon.
Hernan. Fernando, abrazame, abraza,
que vive Dios, que lo dixè
afsi que vi tu arrogancia.
Fernan. Y afsi que vi yo tu brio,
me dixo à gritos el alma,
que eras, vive Dios, mi Padre;
que à fer otro, ya temblàras
de haverme visto enojado.
Hernan. Hasta en effo me retratas:
con el sobervio, sobervio.
Perdonad, que afsi me vaya
tràs mi afecto, gran señor.
Ay perdida prenda amada! *ap.*
Muy crecido estàs Fernando;
como en edad tan temprana
te apartaron de mi vista,
tus feñas estàn trocadas.
Ay lastimosas memorias! *ap.*
no me affixais mas, ya basta.
Fernan. Calforras, Constanza no es
aquella? *Calf.* La misma. *Al oido.*
Fernan. Ha ingrata!
Y la que encontrè en el bosque
es effotra? *Calf.* A pares andan.
Elvir. Cielos, albricias; pues es *ap.*
el Labrador, que en la caza
hallè, el hijo de Hernan Ruiz:

mejoròse mi esperança.
Cof. Aun no ha buuelto à verme: ha injusto!
Inè. Es que le dura la rabia.
Rey. Valiente Hernan Ruiz de Castro,
no ignoras las grandes causas
(no son para repetidas,
mejor estàn olvidadas)
por cuyos altos motivos
en prision prolixa, y larga
te ha tenido mi Justicia,
y oy mi clemencia te saca:
yo he tomado tu consejo;
y afsi, contra las Esquadras
de Abenut, Rey de Sevilla,
quiero entregarte mis Armas.
Con el voto, que me diste,
à quien mi eleccion abraza,
te has puesto tù en el empeño;
no dudo que airoso salgas,
que bien conocen los Moros
los aceros de essa espada.
Por Mar, y Tierra, pretendo
castigar la fè quebrada
de un Barbaro, que me niega
el feudo, que me pagaba.
Cincuenta Galeras bruman
al falobre Mar la espalda,
y en Tierra, treinta mil hombres
forman otra nueva Armada.
Tù has de mandar ambas huestes;
y de fuerte has de mandarlas,
que si alsites en la Tierra,
y en el Mar General falta,
ha de ser à tu eleccion
para no errar la jornada;
y que tus ordenes figa,
yendo à un fin; pues cosa es clara;
que en haviendo ~~los~~ *arbitros, los*
no logran, y se embarazan.
Oy has de marchar, oy mismo,
que està la gente apartada.
Estos son los dos bastones;
mira el uno à quien le encargas,
que de ambos me has de dar cuenta;
y buelva desde oy la lanza
à fer blandida, terror
de las Lunas Africanas.
Alvaro. Grande honor! *ap.*

B *Tello,*

dudo que se tenga España.
Y pues en todo este tiempo,
que hà que la prision le guarda,
contra el, y de Estefania
en favor no prueba nada,
ni el rigor de la justicia,
ni el furor de la venganza:
quiero tomar su consejo,
y anteponele à mi saña;
pues dexar no puede el Rey
el bien comun de la Patria.
Tello, vè por Hernan Ruiz,
y di, que venga à mis plantas
perdonado. *Elvir.* Perdonado?

Rey. Si, *Elvira*; de què te espantas?

Elvir. De vèr, señor, que aventuras
el pandonor de una hermana;
pues perdonando à Hernan Ruiz,
queda su culpa probada.

Rey. Si nada contra el resulta,
sino es leves voces vagas,
y si ha menester el Reyno
su fortaleza, y sus canas;
no es primero mi Corona,
que atender de una bastarda
al ya difunto decoro?

Alvaro. Generales no te faltan.

Rey. Si, mas no como Hernan Ruiz.

Tello, andad. *Tello.* Eñò aguardaba.

Vase, y salen Ramon Fernandez, y *Cal-*
forras de gala.

Ram. Dame, gran señor, tus pies.

Rey. Ramon Fernandez, levanta.

Inès. Mira à *Calforras*, señora. *Al oir*

Const. Es verdad: albricias alma. *ap.*

Rey. Donde queda mi sobrino?

Ram. Aguardando queda,
para besar vuestros Reales pies,
la licencia en la antefala.

Calf. Y en el interin, señor,
que el llega à esfera tan alta,
un simple escudero fuyo
besa, rebesa, y abraza
los Imperiales juanetes
de vuestras heroicas plantas.

Rey... *Feliz* dicen q *Fernando*

està dotado de quama

perfecciones ~~de~~ *constituyen*

un pecho noble.

Ram. Le basta

ser señor nuestro sobrino

Rey. Cuencan q tiene gallarda

presencia; q es muy valiente,

muy liberal.....

Calf. Con las Damas.

Ra. Aparta loco

Calf. No quiero

Rey. Quien sirvè... que quereis?

Calf. No es nada.

soy el amo de mi Amo

Fernando. *Rey.* Señã rara:

Señor de vuestro Amo fois?

Calf. Si señor; y es cosa clara:

Yo le sirvo siempre à tuertas,

y el à derechas se causa

en buscarme la comida:

es lo menos el comprarla,

es lo mas el adquirirla;

pues si en esta vida humana

lo mas es comer, y à mi

me sustenta de reata;

yo sirvo de que me sirva,

buscando lo que me falta;

y así, me sirve de un todo,

sin servirle yo de nada.

Rey. Ya conozco lo què fois.

Calf. Hablarais para mañana:

desde oy ferè, gran señor,

sumillèr de carcajadas.

Rey. Quedaos en Palacio. *Calf.* Haràse;

como su Alteza lo manda.

Inès. Hay bufon mas exquisito?

Calf. Como me atisba *Constanza.* *ap.*

Rey. Haced que entre mi sobrino.

Sale Tello de Lara.

Tello. Hernan Ruiz de Castro aguarda.

Rey. Llegue tambien.

Alvaro. A mi embidia

solo vèr esto faltaba.

Ram. Entra Fernando.

Tello. Entrad vos.

Rey. Hernan Ruiz de Castro

un lado, y por el otro *Fer-*

do y arroballayse alor pie

del Rey.

Fer. A vuestras invictas plantas

venid et vion heroicou pied...

Fer. Llego en venturoso.....

Rey. Basta

Tello. Notable premio! *ap.*
 Hernan. No sè como darte gracias,
 Rey Don Sancho el Descado,
 por mercedes, y honras tantas:
 pero ya que de mi fias,
 señor, empreffa tan ardua,
 el medio de agradecerla,
 es faber desempeñarla.
 Regirè por mi persona
 de la Tierra las Esquadras;
 y no pudiendo partirme
 en dos, para que las aguas,
 siendo à mis canas espejos,
 plata retraten su plata;
 no es justicia, que pretenda,
 que à que yo les mande, vayan
 tantos valientes Fidalgos,
 que en la Corte te acompañan
 (mejor dixera embidiosos,
 que no sabiendo imitarlas,
 de mis hazañas murmuran.)
 Quedense, señor, en casa,
 que à dexar de mi mandarfe,
 lo tendràn por accion baxa.
 En nombre tuyo, à Fernando
 de General de la Armada
 tengo de darle el baston:
 solo experiencias le faltan,
 essas yo las suplirè
 con mi aviso, y con que traiga
 Ancianos siempre à su lado,
 que gobiernen su bizarra
 condicion: yo solo así
 mando el Mar, y la Campaña;
 pues Fernando es otro yo,
 no hay de hijo à padre distancia.
 De esta suerte, gran señor,
 yo te empeno mi palabra
 de sembrarte de Alquiceles,
 de Turbantes, y Almalafas,
 desde Toledo, à Leon,
 desde el Tajo, à Guadiana.
 Fernan. Por mi solo, te prometo,
 si una vez tocan al arma,
 bolver pavesas las ondas
 al incendio que me abrafa.
 Encender pienso à Sevilla,
 desde el Mar, sirviendo de asquas

de cristal, quantas centellas
 en crespas olas dispara
 el golfo, y que sus Almenas,
 Torres, Fuertes, y Murallas,
 al triunfo de mis victorias
 les sirvan de luminarias.

Hernan. Quedo, Fernando, que pide
 mas obras, que no palabras
 este caso. Fernan. Allà veremos
 el que se lleva la gala.

Rey. Todo, Hernan Ruiz, à tu arbitrio,
 buelvo à decir, que se encarga:
 ven, que hay que comunicarte.

Hernan. Tu hechura soy.

Alvaro. Què así haga *ap.*
 mercedes à quien le ofende,
 el Rey, y del que con tanta
 lealtad como yo le sirve
 no se acuerde para nada!
 sin mi de colera estoy.

Rey. Alvaro, Tello, las guardias
 disponed, y las carrozas:

Ay Elvira, toda un alma *ap.*
 el disimular me cuesta. *Vase.*

Alvaro. A obedecer lo que mandas
 voy. Tello. Harè lo que me ordenas.
Vanse los dos.

Const. Inès, no vès què reacia
 te està Elvira? Ven, que luego,
 dando para que se vaya
 lugar, podemos bolver,
 que deseo con mil ansias
 satisfacer à Fernando.

Inès. No miras quan de fantasma
 quita el sombrero?

Passa Constanza por delante de Fernan-
 do, y èl se quita el sombrero.

Const. Por señas *Hace señas Inès.*
 dile que se està en la quadra, *221a*
 hasta que bolvamos. *Calf.* Bien.

Fernan. No las mires. *Calf.* A bellaca.

Elvir. Solo queda. Fernan. Serafin
 de esta esfera soberana,
 Angel de este Paraíso,
 si es que para mi el Alcazar
 de las fortunas del bosque
 alguna porcion me guarda,
 mil veces en hora buena.

Competidor Hijo, y Padre.

II

se halle en él; pues colocada
al altar de este Palacio
del dosel de la campaña,
podré con mayor razon
sacrificar à tus Aras
en reverente holocausto
vida, fer, aliento, y alma.

Calf. Tomele usted si està tierno!
el mozo se hace unas gachas.

Elvira. Bizarro Zagal, à quien,
aun antes que penetràra
tan noble estirpe, mirè
menos esquivas, y estraña,
que à ninguno, en hora buena
del rudo principio salgas
de tu Aldèa, à que la Corte
sus Galanes, y sus Damas
se alegren con tu presencia,
se mejoren con tu gala,
con tu valor se defiendan,
y con tu ingenio se aplaudan.

Calf. No està muy verde esta breba. *ap.*

Al paño Inès. Presto vuelves.

Al paño Const. Mal descansa
el corazon hasta hablarle.

Inès. Pues detente, que la plaza
està ocupada. *Const.* Què veo!

Fernan. No mas, que menos urana
os merece mi fineza?

Elvira. En deidades mas que humanas,
el estàr menos esquivas
es estàr muy obligadas.

Fernan. De què me sirve (ay de mi!)
esta piedad cortesana
con mi amor, si aun no la logro,
quando es fuerza que me parta
al Mar, adonde la ausencia
se aproveche de sus aguas;
y pudiendo aqui aplaudirla,
allì es preciso llorarla?

Elvira. Pocas veces quien se ausenta
se acuerda de lo que ama.

Fernan. Si; porque al que no se olvida,
no le hace el acuerdo falta.

Calf. Mire usted, si es que en mi Amo
tal temor la sobrefalta,
yo la diera un buen remedio.

Fernan. Loco. *Calf.* Mire como habla,

que aqui hacemos su negocio.

Elvira. Y qual es? *Calf.* Darle una alhaja,
que como siempre la viera,
siempre de vos se acordàra.

Elvira. Y todo esto ha menester?

Calf. Señora mia de mi alma,
adonde havrà sus seiscientas,
sin terceras, ni criadas,
esto? mas ha menester
para acordarse entre tantas.

Const. Bueno và esto. *Inès.* A ti te soplarà
el Galàn, si à otros la Dama:
y tambien es el Criado
alcahuetico? *Fernan.* Basta ya
que llevasse por favor
en esta purpurea vanda
un Iris, que serenasse
de mi ausencia la borrasca.

Elvira. Mucho pedis. Al descuido *ap.*
procurarè que se caiga
la vanda; pues de esta suerte
configo darla, sin darla.

Fernan. Mucho pido? mas no es mucho,
puesto que vos no dais nada.

Elvir. Yo, aunque:- mas la vanda, Cielos,
se me cayò.

*Dice caer una vanda, y sale Constanza, y
la levanta con Fernando, y quedan
los dos asidos de ella.*

Const. Para alzarla

yo estoy aqui. *Calf.* Envocate esta.

Fernan. Advertid, que ya se halla
en mi mano. *Const.* Y en la mia.

Elvira. Sueltaseta tù, Constanza,
que quiero yo que la lleve.

Const. Què es que se la suelte? alhajas
de mi prima, solamente
con el respeto se tratan;
y es muy civil osadìa

(el pecho en celos se abraza) *ap.*
que haya quien aleve, ingrato,
traidor, infiel:- *Elvira.* Basta, basta.

Const. A un desperdicio se atreva
de deidad tan soberana.

Elvira. Constanza, pues quien te mete
en bolver tù por mi causa?
de quando acá andas tan fina
con mi respeto? *Calf.* Zarazas.

B 2

Const.

Const. Desde que con tus acciones,
tu mismo respeto ultrajas.
Elvira. A buen punto hemos llegado:
solo que me riñas falta.
Const. Yo no riño, sino advierto
quan mal parece que hagas
tales acciones. *Elvira.* Estas
por mi maestra nombrada,
prima? *Const.* No por cierto, *Elvira.*
Elvira. Ya conozco de que nazca
tan aspera reprehension:
y ya que renir me tratas,
por algo ha de ser; escuchi.
Yo quedo muy obligada
à vuestra amante fineza,
Fernando; y pues es usada
en Palacio la licencia
de festejar à sus Damas;
oy, como pedis, admito
en mi obsequio vuestra urbana
atencion, y por principio
de premio à tan finas ansias,
poneos essa vanda al pecho,
que bien podeis; y estimadla,
pues me cuesta una pendencia
dexarla en vos empçada. *Da e la vanda.*
Y tù, prima, si esta accion
sientes tanto por mi fama,
sientela mucho, que yo,
estando ya executada,
podrè ayudarte à sentirla,
mas no puedo remediaria. *Vase.*
Const. Buenos quedamos, Amor! *ap.*
Cal. Què apuestas à que se arañan
entrabas primas por ti?
Const. Hasta aqui solicitaba
saber, señor Don Fernando,
de vuestro ceño la causa.
Ya desde oy no intentarè
canfarme en averiguarla;
pues sabiendo que el motivo
de que me bolvais la espalda,
es dignamente emplearos
en la beldad soberana
de mi prima, fuera injusto
à tan divinas ventajas
presumir yo competencias:
vivais edades muy largas

en su amor, y en su fineza,
que de fortuna tan alta
os doy mil enhorabuenas.
Fernan. Y yo por no malograrlas,
las recibo muy gustoso;
aunque pudierais guardarlas,
hasta ver si tambien ella
tiene terrero, y ventana
por donde con otro amante
hable de la noche al Alva,
y sea fuerza huir tambien
de quien traidora, quien falsa,
aleve, injusta, cruel,
à uno admite, y à otro engaña,
como vos. *Const.* Calla, alevoso,
traidor, fementido, calla,
que si esse fuera el motivo
solo de que me dexaras,
no era menester buscar
tan ruin, è indigna venganza,
como que viendolo yo
festejasteis à otra Dama:
luego es querer con mi injuria
disimular tu mudanza.

Fernan. Con que no es verdad, aleve,
que vi un hombre, y que te hablaba
por la reja, y que con èl
reni zeloso à estocadas?

Const. Si; pero plegue à los Cielos,
que ardiente rayo me parta,
si yo à esse hombre di motivo
para que assi se arrojara
à hablarme. *Fernan.* Calla, que es essa
muy fria, y muy mal fundada
satisfaccion. *Const.* Y es mejor
de agraviarme cara à cara,
la disculpa que me dàs?

Al paño Alvaro.

Alvaro. Por ver si encuentro à Constanza
doy à esta ~~quada~~ ^{cala} la buelta:
mas què es lo que miro, ~~mas~~! *Jana*
hablando està con Fernando;
solo zelos les faltaban
à mi embidia, y mi rencor.

Al paño Doña Elvira, y Elena.

Elvira. Por salir de mi tirana
sospecha, vuelvo contigo,
Elena: mas no me engaña

mi

mi prefuncion. *Elena*. Es aquel?

Elvira. El es; y está bien hallada mi prima con él: escucha.

Fernan. Todas son razones vanas.

Const. Mi bien, Fernando, mi dueño.

Alvaro. Qué oigo, penas!

Elvira. Qué oigo, ansias!

Const. Así mi cariño ofendes?

así mi fe desamparas?

Fernan. Quien por ti riñe de noche, bolverá por la demanda;

dexame. *Const*. Cómo dexarte?

antes, traidor, que te vayas,

me has de dar la vanda.

Fernan. Advierte:-

Const. Pues qué intentabas llevarla contigo? *Fernan*. No la he de dar.

Const. Mira:- *Fernan*. Suelta.

Const. Ariende:- *Fernan*. Aparta,

que es en vano pretenderla.

Const. Pues no me he de ir sin cobrarla.

Fernan. Como es effo dable?

Sale Alvaro. Haviendo

quien os la quite à estocadas.

Fernan. Quien ha de ser esse? *Alvaro*. Yo.

Fernan. Dificultosa es la bazaña.

Riñen, y *salen Doña Elvira*, y *Elena*.

Elvira. Qué miro? Fernando, advierte:-

Const. Qué veo? *Alvaro*, repara:-

Fernan. Desvia.

Calif. Buena và la gresca.

Alvaro. Quita.

Inès. Buena và la danza.

Fernan. Dexame, que dè la muerte,

à quien con vida se halla

tan mal, que me enoja à mi.

Alvaro. Qué vanaglorioso hablas!

qué jactancioso discurre!

Mejor fuera, que guardaras

todo esse brio, Fernando,

para bolver por tu fama.

De los favores del Rey,

y los que tu padre alcanza,

no te cabe en todo el pecho

la vanidad temeraria,

sin mirar, que tales honras,

mas que te ilustran te infaman.

Mucho mejor pareciera,

que el credito restauraras

de una difunta hermosura,

que andar galanteando Damas:

mas, pues, à tu honor no atiendes;

yo te aguardo en la campaña,

adonde te enseñarè

à hablar bien à cuchilladas. *Vase*.

Fernan. Espera. *Todos*. Tente.

Salen el Rey, *Hernan Ruiz*, *Ramon*, y *Tello*.

Rey. Qué es esto?

Fernan. No es nada, señor, no es nada:

hà infame! viven los Cielos, *ap*.

que te he de arrancar el alma. *Vase*.

Calif. Con mi Amo fanfurrinas?

¡al aqui tù, durindana;

voto à los Cielos de Christo,

que he de horadarle la panza. *Vase*.

Rey. No me decís que es aquesto?

Const. Que travados de palabras

Alvaro, y *Fernando*, vàn

à reñir. *Rey*. Don *Tello*, anda,

trae à mi sobrino, y prende

à Don *Alvaro*: à que aguardas?

Hernan. No os apasionéis, señor,

que si Don *Alvaro* trata

con *Fernando* la pendencia,

no le arriendo la ganancia.

Const. Id, señor, à detenerlos.

Elvira. Constanza, estás asustada? *Al oido*.

Const. Mas lo puedes estar tù.

Rey. Venid; no alguna desgracia

suceda. *Vanse el Rey*, y *Tello*.

Ramon. Qué te parece

tu hijo, señor? *Hernan*. La alhaja

mas superior es del mundo:

valiente es como la espada

de *Bernardo*: bien, pariente,

se le luce tu crianza. *Vanse*.

Elvira. Constanza, mucho me espanto,

que dè lugar à que haya

por ti de suceder esto.

Const. Qué me riñes faltaba!

Elvira. Como me riñes tù à mi,

y caes en la misma falta,

no es mucho, que de ti aprenda.

Const. Es que yo:- *Elvira*. No digas nada,

que estás con fusto; ven, prima,

tomarás un poco de agua.

Const.

14

Por Acrisolar su Honor,

Const. Mejor es que tú la tomes, que aun no estás muy recobrada. *Vanse.*

Sale Inès. Elena, has visto à Calforras?

Elena. No estoy, Inès, para chanzas: linda prebenda es por Dios! dexame. *Inès.* Así te dexarán los huérfos. *Elena.* A ti las muelas: y que à Calforras no haya visto, que le importa à usted?

Inès. Qué ha de importarme à mi? nada; aquesto es curiosidad.

Elena. Pues, Inès mía, repara, que de trapos Lacayanos, se dice, poca substancia.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Ramon, Fernando, y Calforras de noche.

Ram. Nada preguntarme intentes, que nada decirte puedo.

Fern. Pues buelverte desde aqui, que estar solo en el terrero me importa. *Ram.* O quanto le cuesta saber con qué fundamento Alvaro le echó su falta en la cara! sus dos sepalos por otra parte, que por mí no ha de saberlos. *Vase.*

Calf. Qué te decía Ramon?

Fern. Petares, disimulemos: Que estuviéssse prevenido,

Cal. Cong. fin no Sabremos?

Ter. Con el fin de despedimos

mi Padre y yo, so. cno

del Rey mi Señor, y Fio.

Calf. Con que nos vamos?

Ter. hoy mesmo.

Lo esife asi la arrogancia

del acerrida Espanna.

...tandremos; pues me dixo Elena, que desde aquella reja el eco

de su voz haria la seña, para que en su quarto luego, donde su Ama estaria, entrasses por el postigo pequeño del muro. *Fern.* Pues ya llegamos, ven tràs mí. *Sale Elena à la reja.*

Elena. Aunque contra el genio de mis tristezas, me mande Elvira cantar, haciendo la seña à Fernando, mal que han de convenirse, creo, las harmonias, que formo, con las ansias, que padezco.

Fern. No hagas ruido. *Calf.* Esto me dices, quando voy pisando huevos?

Suena ruido de Musica.

Fern. Escucha, que ya sonoro aquel herido instrumento nos avisa. *Calf.* Será algun Papagayo Palaciego, que gasta solfas nocturnas.

Fern. Dexame oír, pues dependo, para llegar, de su aviso.

Calf. Vaya por no ser molesto.

Canta Elena. *Pues visto...*

Ya si flom viste estayto
no te descurdu gilguero A
si tarda conidero
y tu amor me hade

Salen Alvaro, y Tello embozados.

A. vera. Ven à mi acento, que tambien el Amor necessita de ocasion, de ventura, y de tiempo: ven à mi acento?

Alto. Esta es la voz de la Esclava: ò! à qué buena ocasion, Tello, hemos llegado, pues ella no ha de estar en el terrero sola; sin duda Constanza con ella está. *Tello.* No tan presto llegues, hasta que otra vez nos asegure el acento.

Fern. Es Elena? *Elena.* Si. *Fern.* Pues abre.

Elena. A quien?

Fern. A quien à este puesto

lla-

Calle pta reja y pta

gta

Cal. Cong. fin no Sabremos?
Ter. Con el fin de despedimos
mi Padre y yo, so. cno
del Rey mi Señor, y Fio.
Calf. Con que nos vamos?
Ter. hoy mesmo.
Lo esife asi la arrogancia
del acerrida Espanna.

Danza de la

Competidor Hijo, y Padre.

llamado viene de Elvira.

Elena. Fernando es: ya te obedezco.

Alvaro. Mas què es, Cielos, lo que miro?
parados dos hombres veo

bueno es que à la espalda sirva
la muralla de coletos:
vergantes, dos contra uno?
Sale Hernando de Castro haciendo cara à
los dos, y Calforras se va por las
espaldas.

ala Vela
ca. entra al instante
no vengas a sorprendernos.
entra Fern

Hern. Ya, hidalgo, està aqui mi aliento
para igualar la ventaja.

Calf. Pues ya en esta danza dexo ap.
metido à otro, no queramos
aventurar el secreto. Vase.

Alvaro. Bizarro fois, vive Dios.

Hern. Dias hà que lo sabemos.

Tello. Tente, Alvaro, que es Hernando
de Castro. Alvaro. Bien fu denuedo
lo dice antes que su vòz.

Hern. Alvaro, Tello, què es esto?

Alvaro. Dudar como en vuestro juicio
cabe el atrevido exceso
de hacer espaldas à quien
profana arrestado, y ciego
el sagrado de este Alcazar.

Hern. Mirad, que yo solo vengo
al ruido de las espadas,
que me avisò desde lexos.

Tello. Luego no fois quien quedò
en guarda del que sobrevio
a ~~el~~ postigo?

Hern. Mal lo que acis entiendo;
y à saber vuestra sospecha,
huviera del lado vuestro
procurado averiguarlo.

Alvaro. Haviendo visto el empeño,
con que guardais esta puerta,
que ya lo he sabido, creo;
y para que sin castigo
no se vaya, estar resuelvo
aguardandole hasta el Alva. Vase.

Tello. En averiguados yerros
frivolas disculpas, son
estudiados fingimientos.
Darè cuenta al Rey, pues à èl ap.
le toca poner remedio,
sin expresar la malicia
de que hà sido el que entrò dentro
su hijo; pues asegurarlo
es peligroso hasta verlo. Vase.

Hern. Què enfasis son los que escucho!
Ha

no digan que en tu defeo
tu pureza malogra tu dicha,
dexaðo llevar tu esperanza del viento:
Ven à mi acento, &c. A lo lexos.

Tello. De los dos hombres, que viuos,
por el postigo, que abrieron,
entrò el uno. Calf. Bueno he quedado
con honores de estafermo.

Alvaro. Quien serà (Cielos, matadme)
quien logra lo que yo pierdo?

Tello. Con conocer al que fuera
se ha quedado, lo sabremos.

Calf. Marimanto, y à estas horas?
porrazos me pide el cuerpo:
temblando de miedo estoy.

Alvaro. Ardiendo en colera llego.
Cavallero? Calf. Mas abaxo.

Alvaro. Hidalgo: Calf. Otro poco menos.
Alvaro. Hombre?

Calf. Ni aun esso, que estoy
en sospechas de no serlo.

Alvaro. Seais lo que fuereis; yo estoy
empeñado en conoceros.

Calf. Pues por la fè del Bautismo
me dexè ir, que soy tan lerdo,
que no sè como me llamo.

Alvaro. No con disimulos necios
me disuadais la intencion
de saber, quien desatento
de tan venerado sitio
profana el noble respeto:
y asì, decidme quien fois?

Calf. Vealo usted que no quiero.

Alvaro. A tan g. osiera osadia,
no hay otra respuesta. Sacan las espadas.

Calf. A perros,
pensais que ha de ser por fuerza
gallina el Gracioso? pero

gallina in Criado? pero

14

Por Acrisolar su Honor,

Conf. Mejor es que tú la tomes,
que aun no estás muy recobrada. *Vanse.*

Sale Inès. Elena, has visto à Calforras?

Elena. No estoy, Inès, para chanzas:
linda prebenda es por Dios!
dexame. *Inès.* Así te dexaran
los huesos. *Elena.* A ti las muelas:
y que à Calforras no haya
visto, que le importa à usted?

Inès. Qué ha de importarme à mi? nada;
aquesto es curiosidad.

Elena. Pues, Inès mía, repara,
que de trapos Lacayanos,
se dice, poca substancia.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Ramon, Fernando, y Calforras de
noche.*

Ram. Nada preguntarme intentes,
que nada decirte puedo.

Fern. Pues buelverte desde aqui,
que estar solo en el terrero
me importa. *Ram.* O quanto le cuesta
haber con que fundamento
Alvaro le echó su falta
en la cara! sus dos
sepalos por otra parte,
que por mí no ha de saberlos. *Vase.*

Calf. Qué te decía Ramon?

Fern. Petares, disimulemos:
Que estuviéste prevenido,

Cal. Cong. fin no Sabremos?

Ter. Con el fin de despedimos

mi Adm. Dyo, do. Cno

Del. Rey mi Señor, y Fio.

Fern. Qué es lo que me querrá Elvira,
que de noche, y con misterio
tan grande me embia à llamar?

Calf. Presto de dudas saldremos;
pues me dixo Elena, que
desde aquella reja el eco

de su voz haria la seña,
para que en su quarto luego,
donde su Ama estaria, entrastes
por el postigo pequeño
del muro. *Fern.* Pues ya llegamos,
vèn tràs mí. *Sale Elena à la reja.*

Elena. Aunque contra el genio
de mis tristezas, me mande
Elvira cantar, haciendo
la seña à Fernando, mal
que han de convenirle, creo,
las harmonias, que formo,
con las ansias, que padezco.
Fern. No hagas ruido. *Calf.* Esto me dices,
quando voy pisando huevos?

Suena ruido de Musica.

Fern. Escucha, que ya sonòro
aquel herido instrumento
nos avisa. *Calf.* Serà algun
Papagayo Palaciego,
que gasta solfas nocturnas.

Fern. Dexame oír, pues dependo,
para llegar, de su aviso.

Calf. Vaya por no ser molesto.

Canta Elena. *Pues visto...*

*Ya si flom viste estayto
no te descurdu gilguero
si tarda con. Deyo
y tu amor me hade*

Salen Alvaro, y Tello embozados.

A. vera. Vèn à mi acento,
que tambien el Amor necessita
de ocasion, de ventura, y de tiempo:
vèn à mi acento?

Alto. Esta es la voz de la Esclava:
ò! à que buena ocasion, Tello,
hemos llegado, pues ella
no ha de estar en el terrero
sola; sin duda Constanza
con ella està. *Tello.* No tan presto
llegues, hasta que otra vez
nos asegure el acento.

Fern. Es Elena? *Elena.* Si. *Fern.* Pues abre.
Elena. A quien?

Fern. A quien à este puesto

lla-

Calle pta
reja
y pta

9ta

Há cobardes lisonjeros!
 què disgustados os tiene
 mi fortuna! mas, pues puedo,
 prosiguiendo mi camino,
 ir à Palacio, à lo menos,
 para empezar su castigo
 me servirà de consuelo
 los porrazos, que han llevado,
 y el temor, que me tuvieron. *Vase.*

Salen Elvira, Fernando, y Elena con luces.
Fern. Mucho, es una adivina me ofreció
Elvira, me prometió.

Elvira. Pues todo lo que prometo
 cumplirè: A un balcon, Elena,
 te pon, y avísame en viendo
 passar por el Jardin gente.

Elena. Si harè. Corazon, què nuevo ap-
 fusto es el que se me añade
 siempre que à Fernando veo?

*mas si contra el resultan
 los perjuicios de mi yerro,
 què mucho, que en su semblante
 duplique mi desfaliento?* *Vase.*

Elvira. Ya, Fernando, estamos solos;
 no es razon nos acordemos
 de platicas de amor, quando
 està tu honor de por medio:
 primero es èl. *Fern.* Ay de mi!

Elvira. Parece que ya mi acento
 en la parte lastimada
 te hirió? *Fern.* Mal negarlo puedo;
 y porque al verte no culpes
 las tibiezas de mi afecto,
 pues adivinas las causas,
 suple. *Elvira,* los efectos.

Elvira. Desde el dia de aquel lance
 con Don Alvaro, en què luego
 mediandole el Rey, mandò
 poner perpetuo silencio;
 en tus tristezas he visto
 patentes tus sentimientos;
 y aunque todos de piedad,
 de temor, y de respeto
 te permiten el desdoro
 por escusarte el tormento;
 yo, en quien puede mas, Fernando,
 la inclinacion que te tengo,
 determinada à curar
 tu mal estoy. *Fern.* Ahora veo,

que eres tù sola la fina,
 y que à tù sola te debo
 el amor, que te confagro,
 pues mis desdichas sabiendo,
 à pesar del dolor, quieres
 sanarlas. *Elvira.* Escucha atento,
 que para cumplir con todo,
 desde su principio empiezo,
 franqueandote las noticias,
 que por esta Esclava tengo,
 como testigo de vista
 de todo. *Fern.* Aborto te atiende.

Elvira. Don Alonso, Emperador
 de Castilla, cuyo cerro
 dexò en Sancho el Destado,
 substituido el Gobierno,
 tuvo tres hijas; la una
 fue, mediante el casamiento,
 y la llamaron Constanza,
 que en floridos años tiernos
 casò con Luis, Rey de Francia,
 uniendose en lazo estrecho
 à Leones, y Castillos,
 las Lises de Clodovè:
 la otra de las dos, de quien
 para el caso que refiero
 necesito, fue tu Madre
 Estefania, un portento
 de belleza, y de virtud;
 bien que de amoroso yerro
 dulce fruto, mas tan noble
 por su Madre, que el Rey mesmo
 no aspiràra à ser mejor,
 bastàbale ser tan bueno.

Pretendieron su hermosura
 los primeros Cavalleros
 de Castilla; diòla el Rey
 à Hernan Ruiz de Castro, viendo
 que ninguno le excedia
 en fangre, y merecimientos.
 Uno de los que con mas
 fineza siguiò este empeño,
 fue el Conde Don Vela, hombre
 tenaz, olado, y sobervio;
 y no obstante el desengaño,
 que casandola le dieron,
 profundiò en demostraciones
 de enamorado, tan ciego,

que

Elv^a. Escucha atento;

Pero antes tiembla, y prepara

tu corazon al esfuerzo.

Fer^{do}. Explicare que de nada
se alababan mis alimentos.

Elv^a. Tu estas hi honra Fernando....

Fer^{do}. Que dices?

Elv^a. Oye.

Fer^{do}. Si puedo.

Elv^a. tu decoro esta manchado

mientras a tu nacimiento

arguye Nota el baldon

del Maternal aduterio

Fer^{do}. Calla, Albra, calla, calla

q^e con tus Voces me hai Muerto.

Elv^a. Las leyes del mundo
no guardan ningun respeto.

Primero q^e desairado

mixare mmero profexo.

Lo mismo q^e yo, te dixo

Albaro quando sobras

te arguye con tu Olorozia

y lo mismo estan diciendo

quamos Miran. Otr Madre
la inocencia padeciendo.

Ter.º Lo estoy pronto a vindicarla;

lo juro adu ojos bellos;

Pero como de estas causas

tan solo se los efectos

quisiera q. me aclararas

Quema vez tantos misterios

De ojos; ~~por la~~

Ter.º ~~De quien los sabes?~~

~~De esa esclaba q. tengo
como testigo de vista~~

~~de todo~~

Ter.º ~~Aborro te atiendo~~

Ter.º ~~Por quien los sabe?~~

Av.º Por esa esclaba q. tengo

y fue testigo de vista

~~de todo~~

Ter.º ~~Aborro ^{confuso} te atiendo~~

Ab.º Erro los hijos y tubo

Don Alonso, cuyo cetro

dejo en rancho el descaido

3
sustituido el gobierno)
se cuenta tu infeliz madre;
y amor de amoroso yerno
dulce Juvo, fui tan noble
por la duya, q^e el Rey mismo
no aspirara a ser mejor,
bastabale ser tan bueno.

Entendieron de buena suera
los primeros Caballeros
de Castilla; diola al Rey
a Hernan Ruiz de Castro, viudo
q^e ninguno le excedia

en sangre, y merecimientos.
~~en todo, sus competidores
de los de la corte, con
terminaron al emperador
y menor el conde de Nela
que el conde de Uca, nombre~~

Nombre tenia y ~~de
tenia, de la, y de la~~

~~de la, de la, de la~~

Supolo Hernan Ruiz de Castro
q^e todo le fue al tiempo
y con el mayor contentamiento
de ~~de~~ y Hernan Ruiz

~~andaba siempre en su casa~~

ladron de su misma casa
iba ~~inquiriendo~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~retrato~~ ~~de~~ sus Zelos.

una infanta obscura noche
vino a la calle encubierto;

A poco rato se el tubo
dónde verle no pudimos

descubrió dos emborazados;

hijo uno vino uno de ellos

Cerca de la puerta falsa

de la casa; Respondieron

de una veza; y en su
vino de nuevo se entraban dentro.

Dejó que hubiesen cerrada

y disimulando el fuego

que en el cony. andaba

aplicó una llave buzo

que ~~tenia~~ ~~de~~ ~~llebaba~~ ~~de~~ ~~llebaba~~ ~~previnida~~

y por sus zelos trayó de ellos.

Apuntes por el Tondri.

~~El cony. de sus andados~~
registrando

en el Tondri, y al resto.
A una Ay de mi Dios, y a algo de fante

Y esposa envidia el viento,
vio una Mujer en el traje
y con los vestidos mismos
Y en casa trasa de esposa

semada sobre el Extremo
Aluna fuente, con un Hombre

~~que acomoda Feia
pretado amando Aguirre
y amara y muera...~~

~~Un Hombre, a gran...~~

~~Tu do n era n. dila...~~

~~El Conde D. N. Vela...~~

~~Tu do n era n.~~

El Conde D. N. Vela...

a D. atriniga el pecho:

~~Mujer~~ mujer: tu Padre

aude en su seguimiento,

al tiempo la iba buscando

quando oyo cerca los ecos

de la Madre Estefania

y guiamos por ellos

de la Ojarla aricular

en la Dilecta un acerto
la Ueno el may herido

q' ella pudo formar cosas.
Ter. ~~Del~~ ~~corazon~~ ~~me~~ ~~traspasar.~~
~~Yo se yo quien era~~
y el tro
del nombre q' des. muerto.

Ab. ~~si se~~ ~~de~~ ~~vela~~...

Ab. El conde d. ^h Vela.

Ter. ~~Camera~~ ~~en~~ ~~Alcázar~~ ~~en~~ ~~en~~ ~~en~~
Ter. ~~del~~ ~~corazon~~ ~~de~~ ~~compañero~~

complice en dos atentados?

Ab. ~~quien~~ ~~se~~ ~~hizo?~~
No se ~~ha~~ ~~supo~~. Ni se ha buelto
No se ~~ha~~ ~~buolto~~
a saber ^{mas} de el; ~~ni se halla~~ ^{su Padre}

~~para~~ ~~buolto~~
~~para~~ ~~buolto~~ ~~del~~ ~~Rey~~ ~~el~~ ~~ceño~~
~~para~~ ~~buolto~~ ~~del~~ ~~Rey~~ ~~el~~ ~~ceño~~
~~quis~~ ~~hecho~~
te entrego a Ramon Fernandez

q' ~~te~~ ~~ha~~ ~~criado~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~Pueblo~~
el qual te crió en el Pueblo
con el nombre de hijo suyo;

A un tiempo le prendieron
y el Rey en aquella torre

6
le creyó con tal misterio
q. Solamente Alcaide
le dio para el viento.

Quando se creyó q. Alfonso

hició el último esfuerzo
por el honor de su hija

la justicia cortó su intento,

y el Rey d.º Sancho ocupado

en Negocios de su Reyno

no dio ningunos indicios

de proseguir el empuño

haviendo su tolerancia

creer a quantos el Nto

andaban, q. no estaba

muyen fabra el proceso

de su Madre Estefanía;

Pero nunca lo creyó

con mas motivo q. hoy

q. en igual de q.º severo

continuase en su Castigo

le libro, y Ueno de primias
haurindole General

Ollas etunas ~~de~~ ~~Impuro;~~
~~La vea~~
~~de~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~da~~ ~~ha~~ ~~sido~~ ~~dar~~
lo obrado por muy buen hecho?
y ~~ya~~ ~~ves~~ ~~que~~ ~~compa~~ ~~si~~
~~mi~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~da~~
resulta
~~contra~~ ~~ti~~; pues vendes

el duhonor de mi madre
con ella estas pacciendo?

Te de buena fama bella el brio,
Ser de tragedia me ha el brio

el lamentable suceso
duras, y con furo a un tiempo
con Carairny el fangue

estai probado en el pecho:

Sera por tu amor, y el mio
y ~~as~~ ~~que~~ ~~me~~ ~~da~~

y por tus dias ~~de~~ ~~lo~~
te suplicas amado dueño
furo el brio

El ~~pad~~ ~~de~~ ~~me~~ ~~digas~~ ~~si~~ ~~mi~~ ~~madre~~
~~que~~ ~~es~~ ~~aquesto~~

Maria Maria de los Zelos

que Victoria de los Zelos

El ~~a~~ ~~si~~ ~~al~~ ~~caso~~...
No proigas
ataja tu torpe acento
no sea y con la dudada
empañes su candor terso.
Ser. Pues siendo así por tu ofo
El ~~que~~ ~~es~~ ~~aquesto~~

2^a. con luz 2^a

Competidor Hijo, y Padre.

de que haya quien la defienda,
ò por traicion, ò por yerro,
padezca de Estefania
la inocencia; y pues yo he hecho
lo que debo en avifarte,
pues permitido al festejo
mio, fuera en mi desdoro
no intentar tus lucimientos,
queriendote defairado,
noble, ofido, altivo, cuerdo,
leal, atento, obediente,
punto, valiente, y discreto;
pues te noticiè del dano,
tù aplicaràs el remedio.

Fernan. Ya que lo he sabido, Elvira,
juro ante ti al alto Cielo,
de vengar mi honor, y hacer
defendiendolo mi esfuero.

Llanan, y sale Elena affustada.

Elena. Señora. Elvira. Què traes, Elena?

Elena. Que à la puerta vi llegar
dos hombres. Elvira. Fiero pefar!

Elena. Y que es, pues la llave fuena,
el Rey uno de ellos, creo.

Elvira. A estas horas, què querrà?

Fernan. A verte, Elvira, vendrà,
que ya sè tu galantèo.

Elvira. Pues quien? mas no es tiempo ahora
de disuadir tu mentira;
à esta què te retira.

Elena. Aprisa, que entran, señora.

Elvira. Levate una luz, Elena,
dexala dentro escondida,
para quando yo la pida.

Fernan. Què ansia! Elena. Què susto!

Elvira. Què pena! Vase Elena con una luz.

Fernan. De què me podrà servir,
fiera, el llegarme à esconder,
si es fuerza me hayan de vèr?
no ferà mejor salir
abriendo passo à mi muerte?

Elvira. Todo es malo en caso igual;
però como arrojò tal
intentaràs? Fernan. De esta suerte.

Mata la luz, sacando la espada, y salen
al paño el Rey, y Hernan Ruiz.

Rey. La luz han muerto; y porque
sin que le conozca yo

salir no logre el que entrò,
pues ya de Tello lo sè;
puesto que no hay otra puerta,
entra, y no mi Magestad
se exponga à la indignidad
de que sepan quanto es cierta
mi malicia, que entretanto
và à guardarla mi valor
de la fuga de un traidor.

Fern. Passos siento. Elvira. De mi espanto =
creciendo el assombro và.

Hernan. De mi fie vuestra Alteza
la accion. Rey. Si de otra fineza
Elvira es empleo ya,
à confirmar mis recelos
afsi mi dolor camine. Vase.

Fernan. Sin zelos, y agravios vine, ap.
y llevo agravios, y zelos.

Elvira. Por no mostrarme culpada, ap.
es fuerza que estrañe el ruido,
pues Fernando havrà salido.

Sale Hernan. Abra camino la espada.

Elvira. Ola, Elena, ola, Mencia,
mirad quien anda alli fuera. Vase.

Hernan. Ya di con èl. Fernan. Suerte fiera!
que este es el Rey. Hernan. Quien diria,
que haya quien restado, y fuerte
cometa tal frenesi?

Sale Elena con una luz.

Elena. Ya la luz:- mas (ay de mi!)
tened, no me deis la muerte,
que si yo:- (aun à hablar no acierto)
fui causa:- (en vano respiro)
valgame el Cielo! Caè desmayada.

Hernan. Què miro!
ella, y yo à un tiempo hemos muerto!
què haces aqui? Fernan. Què sè yo?
no es tiempo de averiguar
esto; dexame passar.

Hernan. Ya por essa puerta, no
puedes salir. Fernan. Pues què harè?
no hay otra? Hernan. No.

Fernan. Pues què medio?

Hernan. Para librarte, un remedio
solo hay que ofrecerte. Fernan. Què?

Hernan. El Rey à essa puerra aguarda
por conocer arrestado
quien profana este sagrado;

ma
v. al
paño.

Desp. na la d ma

y si un instante se tarda
tu assombro, hallarte es preciso.
Por este balcon conviene,
que te arrojes, pues el viene;
aprovechete el aviso,
que aunque tu peligro es cierto,
ya evitas su desagrado;
pues te hallarà castigado
quando te encontràre muerto.

Fern. Antes esta desmayada
muger, fuerza es retirar.

Hernan. Aquí se puede quedar,
pues no se aventura nada
en su vida. *Fern.* Hay, que colijo
de enigma tan no entendida,
que puede importar su vida.

Hern. En què te detienes, hijo?

Fern. Ya à morir me precipito
por salvar una opinion. *Vase.*

Hern. Tan grande satisfaccion
pide tan grande delito. *Dentro ruido.*

Dentro Elvira. Què ruido es aquel?

Dentro Rey. Hernando
mucho se detiene, què
le havrà sucedido? *Hern.* A fè,
que si se ha muerto Fernando,
havrà negociado bien. *Sale Elvira.*

Elvira. Quien à estas horas se atreve
à entrar, donde aun no debe,
por no irritar mi desdèn,
entrar el Sol sin reparo?

Hern. Suspended, divina Elvira,
los ceños de vuestra ira;
pues que no osàra, es claro,
entrar, donde os irritàra
de esta suèrte, sino fuera
buscando de esta manera
à un hombre, que entre la rara
frondosidad del Jardin
perdi, y creyendo que havia
entrado aqui, la ansia mia
viendo abierto el quarto, à fin
de conocerle, llegò
al tiempo que esta criada
al verme entrar con la espada
desnuda, se desmayò;
que suplais la accion os ruego.

Elvira. De agraviar de esta manera

de este retiro la esfera
el osado arrojò ciego,
mal, Hernando, os disculpò,
fin que me digais primero,
quien para exceso tan fiero
os puede dar alas? *Sale el Rey.*

Rey. Yo.

Elvira. Señor:- Vuestra Magestad:-
pues còmo? *Rey.* La turbacion
no es disculpa de una accion,
que roza en la indignidad:
hallaste alguien? *Hern.* No señor.

Rey. Por donde el traidor se iria?

Elvira. Aunque arguya culpa mia
vuestro impensado rigor,
solo deciros intento
(este acafo le disuada, *ap.*)

y para no errar en nada,
esforcemos el partido *Aliento*

quan dentro de mi recato
eterna mi resistencia
añade nueva influencia
à lo hermoso con lo ingrato.

A este quarto me pasè,
que cac à esta galeria;
porque mi melancolia
divertir imaginè:

viendo el Jardin, y escuchando
la dulce voz de essa Esclava,
que en aquel balcon estaba,
quando rumor escuchando
vengo, y ya en distinta accion
hallò à Elena desmayada,
veo à Hernando con la espada
desnuda; su turbacion
buen indicio viene à ser,
que haverse atrevido à entrar
serà venirla à buscar.

A su difunta muger
sirviè Elena; quien alcanza
(pues à tales horas huella
tal sitio) à saber si en ella
tiene que obrar su venganza?
Y pues solo soy testigo
de su osado proceder,
no se deben entender
essos enfasis conmigo. *Vase.*

Hern. Señor:- *Rey.* No me digas nada;
pues

Se

Desp

Desp

Desp

pues si conmigo has venido,
bien claro está que ha mentido.

Hern. Elena? Elena. Detèn la espada,
no me dês muerte (ay de mi!)
que yo, Hernando, te dirè
quanto he visto, y quanto sè:
mas quien es quien està aqui?

Rey. Yo soy, cobrate. Elena. Señor:—

Rey. Què tienes, dime, que hablar?
què pretendes declarar?

Elena. Yo (alentemos, pues, error) *ap.*
nada tengo que decir:
si algo dixè, ansia vehemente,
delirio del accidente
fue que me llegò à rendir.

Rey. Vete; y procura el aliento
restaurar. Elena. Si harè, señor.
Corazon, pues el temor *ap.*
de mi culpa à su tormento
me conficci la homicida,
bien que la aborrezca triste,
callemos, pues que confite
en mi silencio mi vida. *Vase.*

Rey. Permitted, que sepa, Cielos,
pues los recelos son fabios, *ap.*
quien con ocultos agravios
me dà tan patentes zelos:

Vèn, pues, que ya el rosicler
de la Aurora indicios dà. *Vase.*

Hern. Valgame Dios! què tendrà
que decir esta muger?
mas si Fernando ha encontrado
à estas horas con Elvira,
claro es que este enigma aspira
à declarar su cuidado.

No vi atrevimiento igual:
cosas de mancebo son;
no ha de estàr alto el balcon,
irè à vèr si se hizo mal.

Salen Alvaro, Constanza e Inès.

Const. Ya os he dicho quan en vano
vuestro resòn solicita
hacer que meritos tenga
de fineza la porfia.

Alvaro. No vengo, amable tirana,
cruel, hermosa enemiga,
como hasta aqui, à merecer
las piedades de tus iras;

à estrañar si, que à pesar
de tu decoro, permitas,
que una accion, mas que de humana,
te desluzca lo divina.

Inès. Oigan el hombre. *ap.*

Const. Aunque paffe
ya el resòn à grosseria,
y aunque tal atrevimiento
es mayor causa me irrita;
es forzoso preguntaros,
què pentamiento os motiva
à discurrir, que en mi quepa
accion, que de mi sea indigna.

Alvaro. Pues què pretendes negarme
que anoche, injusta homicida,
poner hiciste à la reja
à la Esclava, porque sirva
su acento de seña à un hombre,
que atendiendo à que le avisan,
y à que le abren el postigo
del muro (hà zelosa embidia!)
entrò por èl al Jardin
antes que mi bizarría
pudiesse darle la muerte?

Const. Què dices, Alvaro? Inès. Chispas.

Alvaro. No dissimules, ingrata,
pues quando no me lo diga
tu voz, el vèr, que es Hernando
de Castro quien le apadrina,
y con quien desesperado
reñi, al notar, que le hacia
espaldas, me dice, que es
su hijo el que atrevido aspira,
en fuerza de tus favores,
à conseguir tus caricias:
y pues haverle esperado
à que saliese hasta el dia
para matarle, fue en vano;
pues tu industria, ò tu malicia,
que le entrò por una puerta,
por otra le arrojaría,
no lo serà el que le busque;
y ya que en amarte insista,
ò sea à precio de su muerte,
ò sea à costa de mi vida. *Vase.*

Const. Què es esto, Inès? Inès. Esto es,
que anda aqui danzando Elvira.

Const. Ahora confirmo, que el ruido
de

Salon p^o de Villan.

22

Por Acrisolar su Honor,

de anoche, en que vi que abrian un balcon, y que por el un hombre se precipita, debió de ser que Fernando con ella estaba (hà enemiga! quien lo supiera de cierto.)

Inés. Sino me engaña la vista, Calforras viene; si tú à esse cancèl te retiras, yo lo sabrè. *Const.* De què forma?

Inés. Ya lo verás. *Const.* Mí fatiga por lograrlo te obedece.

Retirase al paño, y sale Calforras.

Calf. Gran cuento! notable dia!

Inés. Pues Calforras, donde bueno?

Calf. A se pregunta es quiza sabiendo q. a despuerjes del Rey mi amo, caminan aia a Palacio, despuerjes de ir a a justar la godelilla al moro abbenue.

ya aia Palacio. Inés. De suerte, que, no obstante la caída, tiene tu Amo tanto aliento?

Calf. Què calda, hembra maldita?

Inés. La de anoche del balcon; piensas que no me confía

Elvira à mi sus secretos?

Calf. Pues digo, la relamida, para què nos lo misteria, si luego à ti te lo chifla?

Const. Què oigo!

Inés. Y dime, se hizo mal?

Calf. Què mal? pese à su barriga:

despues que todà la noche se estuvo con la Chiquilla en el quarto de la Esclava, dexandome à mi, que rina sus pependencias. Inés. Oigan, oigan.

Calf. Mas oyeme, por tu vida, que es el tener prevenidas para ~~hacer la entrada de~~ ^{venir a Palacio} oy en igual de gilas ricas, Tocan un Clarin. tristes insignias. Inés. No puedo (pues ya esse Clarin avila, que llegan) estarme aqui,

que es fuerza, que à mi ama asista:

Entrase, y dice à Constanza al oido.

lo oiste? *Const.* Ya lo he escuchado; y à tal agravio, la antigua fineza serà en mi pecho venganza, rencor, y embidia. *Vanse.*

Calf. Bueno me ha dexado; pero pues esta salva confirma,

que entran mis Amos, y no hay distancia que me lo impida, entremos à oir què dicen las algazaras festivas. *abito*

Entrase por un lado, y sale por otro, y se descubre el Rey en un Trono, y en almohadas Elvira, Elena, Constanza, è

Salon Inés, y en pie Alvaro, y Tello. *largo*

Musica. En hora buena Toledo

oy con aplausos reciba los valientes defensores de Leon, y de Castilla.

Rey. Valerosos Castellanos, asì honra mi bizarria à los que por mi corona

van à vibrar la cuchilla:

y una voz q. a ser azote
delas Equadras moriscas
selon lo valienan heros,
en su aplauso el rein dya...

Musica. En hora buena Toledo oy con aplausos reciba, &c.

Suenan Caxas, y Sordinas.

Rey. Mas tened, què destemplado Tambor, què ronca Sordina, el jùbilo del Clarin confunde, y atemoriza?

Alvaro. Buelve la cara, señor, veràs en opuestas lineas, el placer, y la tristeza mezcladas, y divididas.

El viejo Hernan Ruiz de Castro, su gente muestra vestida de gala, y el Sol luciente rebervèra en sus cuchillas.

Fernan Ruiz de Castro el mozo, trae las Tropas, que acaudilla, llenas de funesto luro, con vandas negras ceñidas al cuerpo, negras las plumas,

los

A/6^a
2. a ma

By So
Y na

de

Comp

de

Casa
da

Casa
da

los paveses y Divisan.
Rey. No entiendo por q' Fernando
se puenen en de partida
de un modo.

Alb.º. Gran Señor.

mas el entra, el te lo diga.
Contra Rara erranga! no sé
lo q' mi pecho adivina.

La Mancha y Sale Naranas Rujos
gala con ~~alompamiento~~ de lo mismo.

Ven.º. Amu. O triunfar, ~~de~~ del Moro
que se atreve a provocar
de los Moros ~~traagame~~
~~de si q' de~~ ~~depedirme~~
Vengo o Sancho ~~depedirme~~
Vengo, oh Sancho a ~~depedirme~~
con la gente q' ordenaste.

To do
To do ..

Señor, y s.º. Pan.º. de Luz
con ~~alompamiento~~ de lo mismo.

Señor, Señor, y la gloria
tu nombre, y mis triunfos carne
a buscar nuevos preceptos
he querido ~~trabaja~~ a presentarme.

Por Acrisolar su Honor,

de gigante estatura se socorre,
y al formidable encuentro de mi lanza,
inmóvil toca fue, infensible torre:
pero viendo que à darme un bote alcanza,
tal cuchillada mi furor le corre,
que el golpe ya del brazo despedido,
le empezó entero, y le acabó partido.

Fern. Patente en la cubierta de la popa
Zaide, desde la Real me desafia,
al tiempo que del choque, con que topa,
mi Nave de la fuya se desvia:
perfilo el cuerpo, terciome la ropa,
despide el dardo la violencia mia;
y atravesado en él, en un momento
se le llevó volando por el viento.

Hern. Cinco mil Moros cautivè al contrario.

Fern. Treinta vasos te traigo por memoria.

Hern. Abenut queda por tu tributario.

Fern. Al Africa ha humillado tu victoria.

Hern. Tu Cetro haga inmóvil el tiempo vario.

Fern. La fama cante tu elevada gloria.

Los dos. Porque bucle tu nombre, sin segundo,
mas allá de los terminos del mundo.

Rey. Con vuestros heroicos brazos

*O Valientes Capitanes
no dudo q. mi valor
saldrá del moro triunfante;
pero al tiempo de partirse;*

es fuerza el veros estraños;
à uno, con alegre rostros,
à otro, con triste semblante;
uno, con vistosos galas,
otro, con negros disfraces:
luto, y pompa, gusto, y pena,
à que fin pueden juntarse?

Fern. Esto à mi me toca: oid,
Castellanos arrogantes,
hermosas Damas, gran Rey;
que pues todos sois capaces
de mi desdoro, es preciso,
que à mi desempeño os llame:
y arrendame vos tambien,
que aunque esto con vos no hable,
de lo que mi esfuerzo intenta,
no es toca la menor parte.
Yo he sabido, Castellanos,
el suceso lamentable
de mi casa, y que inocente

murió sin causa mi madre.
Sè, que el noble Emperador,
nuestro Señor, y tu Padre
(ò Rey Don Sancho!) tomò
à cargo, que se aprobase
quan injustamente fue
derramada aquella sangre;
y à este fin, al engañado
agresor, en una carcel,
tumba de un muerto animado,
le encerrò vivo cadaver.
Tù le has librado, señor,
y porque no piense alguien,
que el dar libertad al preso,
prueba aquel delito infame,
y que obrò justificado
(pues esso dice el librarle)
continuando en el Proceso
que quedò, como se sabe,
en terminos de probanza,
me presento como Parte;
porque à nadie, como à mi,
toca en accion semejante,
que de mi madre el honor
aun de un escrupulo labe.

Bue-

Bueno fuera, que heredero de sus glorias, me jactasse tal vez de ellas, y que quando heredo faltas notables, quien se preciara en los bienes, no se despique en los males?

à cuyo fin, este luto publica en triste language del difunto honor, que lloro, las exequias funerales.

Y pues la prueba mejor en nuestros estulos se hace reduciendo la fumaria al termino de un combate:

contra quantos lo contrario imaginaren probarme, desiendo, que Estefania (que en folio de Zafir yace)

murio inocente; y que quien otra cosa imaginare con la idea, que lo piense,

con la voz, con que lo trate, con la accion, con que lo expresse, miente, como ruin, infame;

y para que lo mantenga, lo que protesto, delante de Vuestra Real Magestad, Plebeyos, Nobles, y Grandes

hablando en comun con todos, y en particular con nadie) el que acceptare este duelo, alce del suelo esse guante.

Arroja un guante al suelo, y vase.

Hern. *May tal arroj!* *Fernando* *igo* *mesma* *Rey.* Aunque el arriesgarle siento en la lid, conocer es preciso quan bien hace.

Elvira. Segunda vez me enamora su valor, *Const.* O si lograsse, que para vencer mis zelos, ofada punta le acabe!

Cal. Todos se miran; hermosa perspectiva de visos

Rey. Què es esto? no hay Cavalleros, quien essa prenda levante?

Alvaro. Si hay; pues siendo yo con quien tuvo aquel passado lance, quien duda que habla conmigo?

Y porque el valor declare, que Alvaro Anzures sustenta lo que dixo en qualquier parte, acceptare el desafio.

Al querer levantar Alvaro el guante, le detiene Hernan Ruiz.

Hern. Què haceis? donde vais? pues cabe que el intempestivo arroj de un rapaz empenè à nadie?

mio es el guante, que no es bien al vèr que conmigo hable, que sin castigo se quede.

Alvaro. Tan facil es castigarle? mas mirad:: - *Hern.* Què he de vèr?

Rey. Què? Levantanse todos, ya vos le quereis en valde, pues Hernando dice bien.

Alb. mirad que... *añe,*

Rey. basta no mas.

Y *ya* *lo* *le* *querien* *valde.* *Alb.*

Hern. *cielo!* *q* *medita* *el* *Rey*

Al. *Permiso,* *señor,* *q* *estrane*

g *de* *encapilla* *sois*

delas *leyes* *el* *adlance* *mi*

asi *reboquis* *du* *puero*

Rey *quien* *dica* *q* *en* *mi* *dictamen*

y *posible* *q* *derogue*

lo *q* *he* *autorizado* *anue*

El *duelo* *ya* *esta* *admitido.*

Alb. *Quen* *señor* *ha* *de* *lidiar?*

Rey. Así de mi muerta hermana logro enmendar el ultrage, pues es preciso que el ceda.

Hern. Ya que me he cobrado, dadme licencia, señor, de que os pregunte (pena grave!) què dixisteis. *Rey.* Dixe, Hernando, que en estatutos legales no cabe interpretacion;

y como las Leyes manden, sin excepcion de personas,

que

que el que la alhaja levante,
con que cita el retador,
su enemigo se declare:
al ver esta en vuestra mano,
(sin que ahora el juicio se pare
al averiguar con que
intencion le levanteis)
aceptado el duelo queda
por vos; y aunque es bien reparo
lo no visto del empeño,
lo peligroso del lance,
y el daño que harán tan nuevos
perniciosos exemplares;
con todo, como Rey justo,
estar debe de mi parte
solo, que al citado reto,
seguro campo os señale:
y no penseis, que por ser
la hermosura que matasteis
mi media hermana, me mueve
à hacerlo el querer vengarme
de vos; pues à querer esto,
me hubiera sido mas facil,
que antes que en el campo os lidie,
en aquel Castillo os mate. *Vase.*

Hernan. Muda estatua foy de yelo!

Const. Quien vió caso mas notab.

Inés. Esto està peor que citaba.

Tello. Hernando, aunque el admirarse
es propio en tan nuevo caso;
bolved en vos, por si hallare
quien no supo prevenirle,
modo de desempeñarle. *Vase.*

Alvaro. A ser posible intentar,
que à mi espíritu arrogante
cedieis aquella prenda,
vierais, como en el combate
os desempeñaba yo;
mas pues no puede intentarse,
vos sabreis bien castigar
osadías de rapaces. *Vase.*

Elvira. Ven, Elena, à celebrar
quan bien Fernando restaure
su credito; pues es fuerza,
que se desmienta su Padre. *Vase.*

Elena. No era menester que él
se desmienta, si yo hablasse. *Vase.*

Const. Si es imposible que el duelo

llegue à efecto, ansias, matadme. *Vase.*

Calif. Señor mio, usted discurra
en tantas dificultades
lo que debe hacer; de suerte,
que haga el mayor disparate:
y por si usted no los tiene
tan à la mano, avisadme,
que para hacer defatinos *Vase.*
foy grande hombre: Dios os guarde.

Hernan. Estrella, què me sucede?

Firmamentos Celestiales,
como haveis guardado à un hombre,
à que estrene miserable,
el desdichado exemplar
de lidiar un hijo à un Padre?
Valgame Dios! què he de hacer?

Si falgo, procedo infame,
pues agente de mi injuria,
parece que hago su parte;
sino falgo, no consigo
que mi pundonor se labe,
que es el honor de mi hijo:
pues otro medio mas facil,
que es confesarme engañado,
nada remedia; pues antes
juzgaràn, que ha sido medio
para que el duelo se ataje,
y se están las opiniones
en su primero dictamen:
pues yo matar à mi hijo,
quando mas debo estimarle
por ser honrado, y quererle,
como en mi cariño es dable?

Sino le doy muerte, muero;
pues el Rey, que hasta este trance
callò el propio deshonor,
viendo, que sin causa grave
matè à su hermana, porque
consta à todas las edades,
por solo razon de estado
la cabeça ha de quitarme:
Y lo que es peor de todo,
yo estoy (aunque lo oiga el aire)
creyendo que Estefania
fue traidora, vil, è infame:
Ya es fuerza vencerme à mi,
antes que à otros defengañe.
Cielos, en tanta avenida

de

q. imposible

de tormentos, de pesares,
de empeños, de confusiones,
sin norte, rumbo, ni lastre,
ò el tiempo descubra el puerto,
ò antes mi vida se acabe,
que vea el mundo, para asombro
de los futuros anales:
Por Acrisolar su Honor,
Competidor Hijo, y Padre.

Salen JORNADA TERCERA. *B*
cont

Salen Hernando, y Fernando, cada uno
por su puerta sin verse.

Fern. Astros para mi fatales,
pues en continuos desdenes,
antipodas de los bienes,
centro me haceis de los males:
havrà pesares iguales
al dolor de mi cuidado?
no; pues estoy en estado
de mi propio ser quexoso,
que para ser venturoso
me es fuerza ser desdichado.

Hern. Fortuna, que siempre errante,
para todos te adverti,
quando solo contra mi
te experimento constante:
havrà dolor tan gigante,
como el que sufio fatal?
no; que à mi bien es igual,
y hierre con mas desden
un mal, que parece bien,
que un bien, que parece mal.

Fern. Yo de un padre retador?

Hern. Yo de mi hijo retado?

Fern. Hay mas infeliz estado?

Hern. Hay desventura mayor?

Fern. Mas de el solo fue el error,
pues fue el quien levanto el guante.

Hern. Pero yerro semejante
no es mio, sino del Rey;
pues hizo que fuese ley
el que la prenda levante.

Fern. Pero que el ceda es forzoso,
y que restaure, colijo,
el honor de madre, è hijo,

como padre, y como esposo.

Hern. Pero en tan dificultoso
duelo, que el llegue à ceder
es indubitable, al ver,
que ser vil trofeo alcanza,
por dar ser à una venganza,
lidiar à quien le diò el ser.

Fern. Pero alli mi padre viene.

Hern. Pero alli mi hijo està.

Fern. Llegarè à hablarle, pues ya
es esto lo que conviene. *Encuentranse.*

Hern. Padre, y Señor, aqui tiene
tu afecto un hijo rendido.

Hern. Seais, Fernando, bien venido.

Fern. Dadme à besar vuestra mano.

Hern. Ay hijo! lo cortésano
no dice con lo atrevido!

Fern. Culpad vna precacion
y no me culpais à mi.

Hern. To embarrasar pretendi
de tu muerte la ocasion.

si del Rey la indignacion
el duelo me hizo aceptar
vriendome la prenda alzar,
culpou àti la impudencia
de ponirme en contingencia
del desafío evitar

Fern. To en querer mi honor entero
à ver q. soy satisfecho

Hern. To prouidi en lo q. me
como Padre, y Caballero.

Fernando. Eso es proceder sereno
contra tu propio interés;
... tu honor es:

su Honor,
cometisteis engañado,
como lo infiere el Proceso:
mirad lo que habeis de hacer
para poder yo juzgar.
Hern. Pues en esto hay que dudar?
Fernando debe ceder:

Fernando. No no os puedo obedecer
si vos de Dios os llama
la del Pueblo, por la fama
yo he de volver ^{de} ~~por~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~ella~~
por ^{de} ~~este~~ ^{de} ~~segun~~ ^{de} ~~Pedro~~
y la Malicia le infama

que sentir, que padecer,
que sufrir, y que llorar.

Rey. Reprimid vuestro pesar,
que pues estoy de por medio,
ya yo he discurrido medio,
que los logre dexar iguales.

Fernando. Mucho será que a dos males
pueda bastar un remedio.

Rey. Que un hijo mida el acero
con tu padre, es accion dura:
dexar la opinion segura
de mi hermana, es lo primero:
uno, y otro confidero
à favor de vos, y vos;
pero no encuentro, por Dios,
mas medio que el discurrido.

Los dos. Igual, gran señor, ha sido?

Rey. Ceder uno de los dos:
ò tu debes confessar,
que fue tu madre culpada;
pues ya la mancha labada,
nadie la puede notar,
y dexarme sentenciar
contra ella el pleito con esto:
ò tu decir, que el exceso
de haverla la muerte dado

Hernando. Sentada ya mi opinion,
se tendrá por liviandad,
que ceda en una verdad
tan agena de passion:
Que cedas tû es mas razon,
que ademàs de ser virtud
tu obediènte prontitud,
te desculpa, à mi entender,
el que haya podido ser
ardor de la juventud.

Fernando. Si tu opinion te estorvò,
seguir lo mismo me agrada,
que tû la tienes sentada,
y es fuerza sentarla yo:
Ceder à ti te tocò,
pues demàs de ser piedad
confessar una verdad,
te es descargo el discurrir,
que se puede atribuir
à error de la ancianidad.

Fernando. Rey. No acabais de resolver?
Hernando. Señor, para no cansaros,
de lo que una vez afirmo,
en mi vida me retracto.

Fernando. Ni yo; que si una muger,
à fuer de buen Hijoalgo,

me

2a y 3a y 4a

Competidor Hijo , y Padre.

29 ^{Don} Al banti.

me encargàra su defenfa,
estaba en Ley obligado,
fuesse qualquiera , à ampararla;
pues què se dirà , si acaso
lo que hiciera por qualquiera,
por una madre no hago?

~~Const.~~ Y ruviste
modo de hablar à Fernando?

~~Inès.~~ Ahora le vi salir,
y le dixè , aunque de passo,
viniesse al Jardin. Rey. Èstimo,
Constanza , haverte encontrado.

✓ m y

Rey. Pues advertid , que he cumplido,
y que ya no irà à mi cargo
el mal exemplo de ver
que salgan desafiados
padre , è hijo. Fern. El cederà,
señor , para bien de entrambos.

Const. Como yo el tener , señor,
en que serviros.

~~Al paño Alvaro.~~ Hablando
estàn Constanza , y el Rey;
oculto esperarè un rato
que la dexè , para hablarla.

Hernan. Con el tiempo , gran señor,
se vencerà esse muchacho.

Rey. Así el intento logramos,
si me pone tu fineza
en el parage , que aguardo.

Rey. Pues mientras el tiempo llega,
para ^{esta tarde} mañana os señalo
el campo de la batalla
delante de mi Palacio:
y supuesto , que tan ciegos,
tan torpes , tan obstinados
os halla la piedad mia,
idos de mi vista entrambos.

Const. Corresponder , gran señor,
debo en la fè , que os confagro,
à vuestro afecto ; estarè
en el Jardin esperando
con Elena. Alvaro. Què oigo , Cielos !
no bastan los de Fernando,
sino otros zelos del Rey ?
de zelos à zelos vamos.

Fern. Señor::- Hernan. Señor::-

Rey. Què esperais ?

Rey. Con la disculpa de ser
à la Musica inclinado,
ordenando tù que estè,

Fern. Yo , obedeceros ; dudando
de què nazca vuestro ceño;
pues en proseguir mi brazo
empeño tan de vos propio,
mas os sirvo , que os agravio. Vase.

~~como otras veces~~, cantando,
podrè entrar à verte , y verla;
y puesto que hasta lograrlo
no fofgarè , vè , pues,
y dispon lo que te mando. Vase.

Hernan. Aunque os irriteis , señor,
debeis advertir , que quando
contra mi sangre pelèo,
y contra mi honor batallo;
si le hay , à nadie le està
mayor , que à mi el defengaño. Vase.

Alvaro. Ya quedò solà. Const. Supuesto,
que tengo determinado
con una noble venganza
triunfar de un error villano,
ya que à Fernando avifastes;
donde , Inès , nuestro cuidado
hallan à Alvaro pudiera ?

Rey. Esse es el que anhelo yo;
y pues el lance pasado,
en que turbada la Esclava
permitiò algunos amagos
à mis dudas , me descubre
distante luz , que no alcanzo:
vive el Cielo , que con ella
se ha de estrechar mi cuidado,
que sin duda algun secreto
guarda en orden à este caso.
Pero aqui Constanza viene;
de ella , para lo que trazo,
me he de valer. Salen Constanza , è Inès.

Sale Alvaro. A tus pies , que adivinando
mi infausta cruel estrella,
que no puede ser llamado
à otra cosa , que à pregones,
pefares , y sobrefaltos;
por no perder su crueldad
tiempo , me trae el acaso,
à que me estorve el oirlo,
el consuelo de ignorarlo.

Const. Algunas veces se fuele

en-

engañar el juicio humano:
y aunque todas hasta aqui,
Alvaro, en mi havrás hallado
los despegos, que encareces;
desde el Invierno al Verano,
à desvelos del Abril,
muda de semblante el campo:
y así, no el juicio anticipes,
que tal vez no es embarazo,
para ser oy muy dichoso,
ser ayer muy desdichado.

Alvaro. Arrojarame à tus pies
para sellar con mis labios
la hermosa huella, que estampas,
à no estar imaginando,
que dicha mia, es preciso,
que sea sueño, ò sea engaño.

Const. Pues no es engaño, ni sueño;
y para hablarte mas claro,
yo quise à Fernando bien,
quando fue leal Fernando:
teniendo zelos de ti,
quise darle el desengaño;
y no tan solo grosero,
desatento, infel, tirano,
no me le quiso admitir,
sino es, prosiguiendo incauto
en los amores de Elvira,
de ella la noche llamado,
que con su padre reñistes,
entrada le dió en Palacio.

De estas ofensas herido
un pecho, que no es de marmo,
no es mucho, que en su mudanza
procure su desagravio:

Y pues te he reconocido
fino, atento, y cortesano,
leal, obediente, y cuerdo,
vea el mundo, que en el blando
imperio de Amor, tambien
hay numen justificado,
que sabe premiar al fino,
y castigar al ingrato.

Desde oy, Alvaro, verás
quan facilmente passamos,
obligadas las mugeres,
del rencor al agasajo:
pero porque no se diga,

que te quedas defairado,
sin mostrar, que de este duelo
fuieste motivo, te encargo,
que ya que lidiar no puedes,
como principal, tu garvo,
como accessorio, pelee:
y esto lo verás logrado
contra Fernando, si entras
à Hernan Ruiz apadrinando:

Veán, que lo que una vez
le ~~pidi~~ arrestado,
como puedes lo mantienes
puesto del contrario yando.

Y si acaso en la palestra
te dà forma algun acafo,
por complacer mi venganza,
que le des muerte te mando:

y si esto executas pronto,
leal, atento, y gallardo,
en premio de ambas finezas,
segura tienes mi mano. *Vase.*

Ines. Oye usted; y si me encuentra
al picaro del Criado
(que tambien con Elenilla
fuele entizarme el penacho)
dexese usted de primores,
y demele dos porrazos;
que si lo hace, aqui tendrá
un favor para un Lacayo. *Vase.*

Alvaro. En nada mejor conozco,
que no es la fineza engaño
de Constanza, como en ver,
que quiera que obre bizarro:
y pues he de obedecerla,
buscarè à Hernan Ruiz de Castro;
pues ambos de una opinion,
un motivo asiste en ambos,
para que yo salga airoso,
y èl quede desempeñado. *Vase. Jardi*

Salen Doña Elvira, y Elena.

Elvira. Aqui tu suave acento,
que acompaña las rãigas del viento,
podrà con tu dulzura, Elena mia,
divertir mi mortal melancolia.

Elena. Imaginando estoy, que la tristeza
debe de ser de tal naturaleza,
que contagioso mal pegarse puede;
y así, de mi pesar tu mal procede.

Elvira.

Elvira. Ay Elena! yo tengo motivo en el disgusto que mantengo? pues desde que ha sabido Fernando, q̄ es el Rey el que rendido festeja mi belleza, me trata con despego, y estrañeza: A aquella reja quiero (por si acierta à passar por el terrero) ponerme; y mientras tanto, la sonora harmonia de tu canto disimule la accion, que amante figo, con esso juzgaràn que estoy contigo.

Vase Elvira.

Elena. Ay Cielos! quien hallàra en tan dudoso mal, pena tan rara, como vive mi pecho atofigado, un nuevo modo de llorar cantado. Pero pues no le encuentro, falga, falga del centro (to, la q̄ es dulzura en otros, y en mi espan- y harè cuenta que lloro lo que canto.

Canto.

Sonora tortolilla

Oh Amor te quejas
na du al air quejas
p. aliviar tu amor.
Calla calla q̄ el silencio
dara alivio à tu dolor.

Al paño el Rey, y Constanza.

Const. Sola està. Rey. A buena ocasion llegamos. Const. No solo es buena, sino es la mejor; que pues vuestra Magestad intenta, que nadie llegue à estorvarle, de guardia quedo en la amena estancia del Jardin. Rey. Vete.

Const. Quiera el Cielo, que no vengan Alvaro, y Fernando, hasta que el Rey à ausentarse buelva. Vase.

Cta

Elena. Calla calla q̄ el silen
dara alivio à tu dolor

Sale el Rey. Aunque persuada tu voz tan provechosa sentencia

como que calle, quien tiene su precipicio en su lengua, ya que esta vez te hallo sola, no te ha de valer, Elena, en el enigma, que guardas, la maxima, que aconsejas.

Elena. Señor, vuestra Magestad aqui? Rey. Si; porque me es fuerza inquirir de ti un secreto, en que mi honor se ~~atraviesta~~ ^{interesa}.

Elena. Ay de mi! si de mi culpa alcanza alguna sospecha?

Yo:- quando:- si:- Rey. No te turbes. Elena. O Cielos, y quien pudiera

llamar à Elvira, porque me estorvasse tanta pena! Rey. Quando en tu quarto Hernan Ruiz de la terrible violencia te recordò del desmayo, ronco el pecho, y la voz yerta, sin aliento el corazon, y las palabras sin fuerza, de decir lo que ocultabas no le hiciste mil promessas? Pues yo he de saber, villana, quantos secretos reservas, ò te he de dar dos mil muertes.

Elena. Señor, sino consideras, que Elvira:- Rey. No alces la voz.

Elena. Es que es preciso que entiendas, que quando Elvira:- Rey. No callas?

Al paño Doña Elvira, y Doña Constanza.

Elvira. Si me està llamando Elena, por què no quieres, Constanza, que passe de aqui? Const. Esta sonda me mandò guardar el Rey, porque està hablando con ella; y assi no puedes passar.

Elvira. Hà traidora! alguna nueva cautela tuya serà.

Const. Para que tu error advierta, que quien hace las traiciones, es sola la que las piensa, que los oigas te permito conmigo, desde esta espesa celosia de jazmines.

Elvira. Basta, que aun para que atienda lo que tû, he venido à tiempo

en

en que te pida licencia.
Rey. Supuesto, que hablar prometes,
 habla: Ha! si el Cielo quisiera, *ap.*
 que para estorvar el reto,
 todo en declarar fenezca
 esta Esclava lo que calla.

Elena. Pues primero soy yo que ella, *ap.*
 perdone esta vez Elvira.

Verdad es, señor, que apenas
 bolví del mortal desmayo,
 la noche que vuestra Alteza
 entrò en mi quarto, propuse
 hablar; mas viendo que era
 preciso, que un desengaño
 tan cara à cara te ofenda,
 bolví à cobrarme, y callè.

Rey. Ofenderme, en què manera?

Elena. En que si os huviera dicho,
 que hasta allí mi culpa era
 haverme mandado Elvira,
 que baxasse à hacer la seña
 à Fernando Ruiz de Castro,
 que le esperè en una reja
 del terrero, y que despues
 entrandole por la puerta
 del muro:-- *Rey.* Còmo, què es esto?
 Cielos, yo vine por nuevas *ap.*
 de mi honor; y de ~~mi amor~~
 las hallo malas, y ciertas.

Elvira. Ha traidora! *Const.* Quedo, Elvira,
 escucha, y presta paciencia.

Elena. Y que despues à mi quarto
 Elvira à Fernando lleva,
 donde mucho rato solos
 hablando estuvieron:-- *Rey.* Sella
 el labio; pero no, di:
 vive el Cielo:-- *Elvira.* Crueldad fiera!

Elena. Y que viendo, que venias,
 y con la llave maestra,
 quizàs sospechoso ya
 abriendo estabas la puerta:--

Rey. Vive Dios, que era Fernando
 quien Tello viò entrar. *Elen.* La fuerza
 de la turbacion, al vèr
 que à matar la luz se arresta,
 y entrando su padre à escuras,
 al tiempo que yo una vela
 sacaba, entre ambas espadas,

de un estupor la violencia
 me embargò todo el aliento,
 y me cortò de manera,
 que en el suelo desmayada
 cai. *Elvira.* Mas valiera muerta:
 Dexame salir. *Const.* A què?
 si ya todo lo que intentas
 que se ignore, sabe el Rey.

Elvira. Ha traidora! que ha sido esta
 accion forjada por ti,
 trayendo al Rey à que inquiera
 de esta infame mis secretos;
 què indignamente te vengas.

Const. Engañaste, Elvira, que antes
 siento mucho el que lo sientas.

Rey. En fin, que por el balcon
 se arrojò? *Elena.* Así me lo cuenta
 despues Elvira; y supuesto
 que sus secretos franquèa
 mi temor, solo te pido:--

Rey. Què? *Elena.* Que Elvira no lo sepa.

Rey. Anda, que no lo sabrà.

Elena. De buen susto, à costa de ell
 he salido. *Vase.*

Salen Elvira, y Constanza.

Elvira. Esta palabra,
 gran señor, no es facil pueda
 vuestra Magestad cumplirla.

Rey. Por què? *Elvira.* Porque què
 vil Esclava os ha contado,
 he oido. *Rey.* De esta manera,
 bien podrè culparte yo,
 ingrata enemiga bella,
 el vèr que por un vassallo
 à un amante Rey desprecias.

Elvira. Mirè, señor, lo que dice
 vuestra Magestad, y crea
 (ahora verà Constanza *ap.*
 si le sè bolver la flecha)
 que no por mì, el que haya hablado
 esta traidora me pesa,
 fino es por mi prima, à quien
 le toca quanto revela.

Const. A mì, Elvira?

Elvira. A ti, Constanza;
 pues tus persuasiones necias,
 siendo amante de Fernando,
 desde que en aquella Aldèa

am-

Competidor Hijo, y Padre. *Salon Comto* 33

Tocan Caxas, y Clarines, y salen Inés,
y Calforras.

ambos os criastais juntos,
me forzaron à que hiciera,
que à verte huviesse venido
de noche al quarto de Elena.

Const. Te engañas.

Elvira. Què es que me engaño.

Rey. Nada que dudar me dexan.

Elvira. Què es mentira? que porque

de la passada pendencia
con Don Alvaro pudieses
satisfacerle tù mesma
los zelos, me hiciste hacer
la torpe indignidad ciega
de estarle yo persuadiendo,
que bolviessè à tus finezas?

Y haciendote tiempo, quando

antes de que tù vinieras,

pasò con los dos Fernandos,

lo que la Esclava confiesse?

Pues, Constanza, aqueſso no,

que aunque las Reales orejas,

con tan indignas noticias

se lastimen, y se ofendan;

quando me dexas culpada,

la Ley natural me enseña,

à que es primero bolver

por mi honor (salva tu quexa)

y aunque tanto defacato,

señor, ante vos comera;

pues de Constanza es la culpa,
no ha de ser mia la pena. *Vase.*

Const. Gran señor, plegue à los Cielos:-

Rey. Quitate de mi presencia,

que ya conozco de entrambas

las traiciones. *Const.* Pues no dexas

que me disculpe, à los ojos

havrà de apelar la lengua. *Vase.*

Rey. Cielos, Fernando se atreve,

viendo que Elvira le alienta,

à profanar mi Palacio!

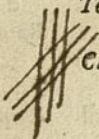
A Constanza galantèa

Alvaro, y por ella vine.

En tan apertas materias

mas q. irritar la Vengança

Debe templar la prudencia.



Calf. De no haver ido al Jardin,

como ayer se le ordenò,

mi amo venir me mandò

à dar su disculpa, à fin

de que Constanza no crea,

que à hacerla desfaire aspira.

Inés. Como cumpla con Elvira,

que es à quien el galantea,

y à Elena vueſsa merced,

qualquiera atencion se ignora.

Calf. Diga esto usted à su señora.

Inés. Ya buelvo; aguardeme usted.

Calf. Mire usted, que estoy de duelo,

y no me puedo aguardar,

Inés. Poco le harè à usted esperar. *Vase.*

Calf. La cortesia es buñuelo?

pero zelos son de Elena

el dengue, y la seriedad.

Sale Elena. Donde la riguridad

me arrebatada de mi pena,

que haviendome asegurado

el Marcial acorde ruido,

que para el reto admitido

es oy el dia aplazado, *Itias*

el ciego frenesi,

que me hace en dura afliccion

pedazos el corazon,

me trae? mas quien està aqui?

Calf. Melancolica beldad, *ap.*

què miedo, y cariño mete.

Quien ha de ser? un pobrete,

que amante de essa deidad

te sacrifica su fe.

Elena. Calforras, dime, què estruendo

es este, que se està oyendo?

Calf. Yo, mi bien, te lo dirè:

esto es, que del desafio

entre hijo, y padre llegò

el dia. *Elena.* Bien temì yo. *ap.*

Calf. Y siguiendo el desvario,

que hasta oy estàn litigando,

el Rey para la funcion

del campo ha hecho à Ramon;

y padrino de Fernando

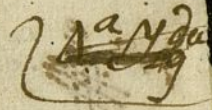
el mozo es Tello de Lara;

Alvaro Anzures, del viejo:

ay, què divino entrecejo!

E

bien



*ra
ao
da
29.*

Por Acrisol solar su Honor,

bien haya amen esta cara.

Elena. Profigue, y no hables así, que el Rey entra en el espacio de la Plaza de Palacio.

Calf. Todo está à punto. Elena. Ay de mí! Sale Inès. Di à tu amo:- pero que miro?

Elena. Vete, no te vea Inès.

Calf. Quien esta señora es? no viene àzia mi esse tiro.

Elena. Es tu antigua conocida.

Calf. Por cierto noble bocado.

Inès. Ha infame desvergonzado.

Calf. Una puerca relamida; no compare à un Serafin con sus altos, y sus baxos, à muger que trae zancajos debaxo del faldellin.

Inès. Mientes, picaro sin ley. Dale.

Calf. Ay Dios, que me despedaza.

Elena. Inès, Inès. Dent. voces. Plaza, plaz.

Elena. Repara, que viene el Rey.

Inès. Su maldad, fino viniera, uno, y otro me pagara.

Calf. Los diablos lleven la cara:-

Dentro voces. Plaza, plaza: fuera, fuera

Tocan Caxas, y Clarines, y salen el Rey

Alvaro, Tello, Ramon. ~~...~~

..., Hernando, y Fernando, armados para venir.

à otra cosa: Juez del Campo?

Ramon. Señor. Rey. Está prevenido todo? Ramon. Todo está ordenado.

Rey. Id, y exerced vuestro officio.

Ramon. Todavia estoy dudando ^{ap.} lo que toco, y lo que miro. Vase.

Alvaro. Yo supuesto, que la honra me tocó de ser padrino

de Hernando (para el efecto, que dirà el suceso mismo).

à reconocer el campo me adelanto. Vase.

Tello. Yo lo mismo, pues siendolo de Fernando cumplir mi cargo es preciso

Rey. No hay ya de esperar Hernando

Non. Vamos hijo. ¿Maximio?

Ter. Pero donde vamos Padre?

Non. A morir, ya no hay arbitrio

Ter. No puede señor el Rey...

Non. Son muy duros los partidos

Ter. Luego vamos à lidiar?

Non. ¿Dónde que à tu...

Ter. No lo permita el destino

Ter. Quando el Rey en la valla

prevenido los Padrones

del dullo...

Non. No no se, Fernando mio

¿Porque me

fortalezca mi constancia.

Ter. ¿Ya demaya mi baxo

Ter. Pero llorain?

Non. De Jamé

Decuidos son del camino.

¿Que han de hazer en la palestra

Ter. To proceder como hijo

¿Y you señor?

Non. Como Padre.

Ter. El cielo nos de su auxilio

S
#

u
#

#

Abio

Rey Ya q. paxa componenos
no he podido hallar camino
por q. tomar mi consejo,
ni quiere el padre ni el hijo
yo no me haoo responsable
de un duelo tan inaudito
Ter. ¿Que fue su madre culpada
deve confesar un hijo?
Non. yo ~~...~~ de mentiro
no ~~...~~ tengo dicho
de ~~...~~ me ~~...~~ ha ~~...~~

es contra el que ha querido
que desmintiendome à mi,
deldore el pundonor mio.

Rey. Pues supuesto, que resueltos
es en vano persuadiros

toca
y
el
Lau
Ra
Ra
Rey
el
Conf
Rey.
Sale
Non
Cali
Non
Ter
Non
Ter
Lau

to can casa y clarin
y descubrese en un tronco
el Rey a du pús todas
las Dadasas, y sales
Ramon y Guandil

Raⁿ. Pua ya vñ Magestad
ve y duplicado el sitio,
la palestra asegurada
y el vilencio introducido;
el antecesor, y Retado
solo aguardan el aviso,
y ordena^r.

Rey. Que del clarin
señal haga el bronco huido.

El. etun no me puedo aquitar
const^a. si lograre mi designio!

Rey. etun espero q^e uno ceda
de los dos, o Padre, o hijo.

salen Hernan Ruiz y Fer
nando con los Padrinos,
cada uno por su lado.

Herⁿ. Mortal etoy!

Fer^{do}. Cielo santo
n q^e haze en tan duro confu^{to}
Her. Al Rey entrego la espada
Fer^{do}. Al Rey el acero y vino
L^o2. que corre mi propia sangre

no desembayno sus filos.

Mechar Mano alas espaldas
p.^a ofruiselas al
Rey, y Elena cree
su p.^a Embustrixe
y se arroja en medio
p.^a detenerles.

El.^a Esperad; no comovier
tan horrendo homicidio.
Rey. Que a lo q.^a dice esa esclava.
El.^a Que frensi! q.^a delirio!
Yo no ve q.^a contra furia
me hace hablar; yo detener
pender de una vez la vida
O. ala *

sa.

l,

o
o

ido

er

ido

elaba

o

ya

Decreto

1918

Banco. y 3.º Jzq.

Competidor Hijo, y Padre.

Fern. Astros para mi enemigos,
en que vendran à parar
tan dudosos laberintos.

Vase.

Tocan Caxas, y descubrese en un Trono el
Rey, y à sus pies todas las Damas, y
salen Ramon, y Soldado.

Ramon. Pues ya Vuestra Magestad
ve que despejado el sitio,
la Palestra assegurada,
y el silencio introducido;
Mintenedor, y Retado
solo aguardan el aviso:
que ordenas Rey. Que del Clarin
señal haga el bronçe herido.

Elena. Aun no me puedo aquietar?
Eloira. Ya en la Palestra diviso
à Fernando. Ramon. Toca à marcha.

Const. Si lograrè mi designio?
Rey. Aun el pero, que uno ceda
de los dos; ò padre, ò hijo.

Por un Palenque suben el tablado Calforras
con varas, Tello de Padrino, y Fernando
de luto, y Criadas con armas.

Ramon. Cavallero, que en la valla
os presenta vuestro brio,
quien sois?

Tello. Fernan Ruiz de Castro.

Ramon. Esperad en vuestro sitio,
mientras el Aventurero
huella à la Palestra el circo.

Suben un Soldado con varas, Alvaro de Pa-
drino, y Hernando de gula, y Criados
con armas, y ocupan su puesto.

Vos, que al circo os presentais,
dadme de quien sois indicio.

Alvar. Hernan Ruiz de Castro. Ram. Bien:

y pues ambos incluidos
en la Palestra, es forzoso
cumplir al duelo los ritos;
ante la alta Magestad
de Don Sancho, Rey invicto
de Leon, y de Castilla,
habeis de llegar conmigo
à hacer el pleito homenaje.

Los dos. Vamos. Rey. Antes es preciso
(por que à todo el mundo conite
saber à que sois venidos)
que jurais, que ni rencor,
embidia, ni otro motivo,

que el defender una honra
os hace ser enemigos?

Los dos. Si juramos. Rey. Que sin pactos,
supersticiones, ni hechizos,
lidiis, solo del valor
de vuestros brazos validos?

Los dos. Si juramos. Rey. Pues las armas
reconozcan los Padrinos,
como es usado, à los dos.

Alv. y Tello. No hay ventaja, ni artificio,
que desiguallos pueda.

Ramon. Pues mientras dure el conflicto,
ninguno alce voz, que pueda
dar temor, ni dar alivio
à los que à combatir van.

Elena. Que frenesi, que delirio!
Todo el Infierno en mi pecho
parece que ha introducido

el Cielo; una oculta fuerza
me hace hablar: yo determino
perder de una vez la vida.

Alv. y Tello. Ya teneis el Sol para
tocar al arma. Rey. Al arma toca.

Al embestirse se arroja Elena en medio, y
el Rey arroja la vara.

Elena. Tened, parad los bruñidos
rayos, que el Cielo quiere
descubrir sus justos juicios.

Rey. Suspended ambos la accion,
hasta ver con que motivo
da estas voces esta Esclava.

Todos. Que es esto? Elena. Es que me miro
en un sulfureo volcan,

en un Mongibelo activo
arder hasta el corazon;

y parece que à mi oido
me està diciendo una vez,

que en vano à librarme aspiro,
sino confieso verdades,

que ya se hallan mal consigo.

Rey. Habla, pues. Elena. Señor, la vida
es lo unico que pido;

y como essa me concedas,
yo hablarè. Rey. Que mas castigo,

que el que sientes: yo te otorgo,
por que tanto laberinto

se aclare, lo que me pides.

Elena. Pues oid, si los gemidos
que me hace dar mi dolor

la
plaz.

San.

ap. Juan

Juan

tocan

toc

tocan

no

vertical de... debe de... tocar

tocan

tocan

Caxas.

Midenlas.

ap.

tocan

Rey.

tocan

toc

tocan

no

no me interrumpen à gritos.
 Estefania, señor,
 que en los eternos Zafros
 yace, inocente murió:
 Yo fui quien habiendo visto
 al muerto Conde Don Vela
 aficionado à su brio,
 le daba entrada de noche,
 valida del artificio
 de fingir de mi señora
 la voz; pues tan parecidos
 eran de entrambas los ecos,
 que casi eran uno mismo.
 Diciendo que era recato,
 jamás le entré à mi retiro,
 sino es de noche, que quando
 se quitaba los vestidos
 exteriores mi señora,
 yo en un retirado sitio
 me los ponía, y con esso
 daba mas fuerza el indicio.
 La noche de la tragedia
 yo fui la que en el florido
 tapete de aquella fuente,
 en engañosos cariños
 brindé la muerte à aquel joven:
 Yo, la que, abriendo camino
 à mi fuga, iba matando
 las luces, quando embebido
 en su colera ya Hernando,
 halló à aquel Angel divino,
 que vino à pagar por yerro,
 los yerros de mi delito.
 Y pues que yo:- quando:- si:-
 pude (terrible martirio!)
 ser (ò! mateme mi espanto!)
 la causa (sin vida animo!)
 ay de mi! que al pafmo, al fusto,
 al affombro, al precipicio,
 al espanto, à la congoja,
 al dolor, al parasifmo,
 con que sin vivir aliento,
 ya sin aliento respiro. *Cae desmayada.*
Hern. Ha infame! *Fern.* Ha vil!
Ray. Suspended
 los aceros vengativos,

F
 Con Licencia: EN VALENCIA,
 Joseph de Orga, Calle de la
 esta, y otras de difere

Ayuntamiento de

que si está muerta, es en vano
 tal rigor en un rendido.
Alvaro. No ha muerto. *Tello.* Aun alienta.
Rey. Pues retiradla. *Hern.* Ay hijo mio!
 tú defendias muy bien;
 yo era el que estaba sin juicio:
 dame la muerte, pues fui
 tirano, homicida, impio
 de la beldad mas honesta,
 que vió el Sol desde el Olimpo.
Fern. Los brazos te dare padre;
 pues los Cielos han querido
 bolver sin mi, por tu causa.
Ramon. Y à mi, Fernando querido,
 no me dás mil parabienes?
Fern. Cómo puede mi cariño
 dexar, Ramon, de abrazarte?
Alvaro. Ya en suceso tan no visto,
 no tiene lugar mi nuevo
 empeño, que discurrido
 havia. *Rey.* Todos debemos
 en perpetuo regocijo
 dar muchas gracias al Cielo;
 pues aun buelve con prodigios
 por una inocencia muerta.
Calif. Mal año para su hocico,
 à quien hice yo arrumacos.
Inés. No en vano por mi capricho
 siempre aborreci esta perra.
Fern. Señor, de albricias te pido
 la mano de Elvira. *Rey.* Quien
 sabe entrar por un postigo
 con favor anticipado,
 ya effotro tiene adquirido.
Alvaro. Con la de Constanza à mi,
 que me honréis, señor, os pido.
Rey. Despues que os cuesta pendencies,
 no os la doy, que os la confirmo.
Elvira. Dichoso fin de mis penas.
Const. Contentemonos destino.

Rey. Para escarmentar al mundo
 al momento prevenios,
Elvira. To or doy palabra ^{agü} el pa
 el mal rato q'he tenido.
 Vameo Padr: et Dios elbi.
 et Dios dulce esposo mio
 torey Jaqui tiene sin dichoso
 competidor Padr, e hijo

Ala vltimo han de decir q van contra
~~en~~ ~~pro~~ ~~pe~~ ~~d~~ ~~h~~ ~~u~~ ~~so~~

more
es
el pa
ido.
el bi.
mio
so
so



77-79-66

76
81
81
81
81